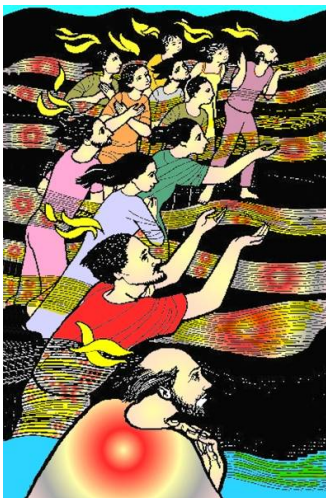




SEGUIMOS CON EL TIEMPO DE PENTECOSTÉS



Cerezo Barredo

La iglesia se concibe como el pueblo de Dios, y por implicación, como una iglesia peregrina. El arquetipo bíblico aquí es el del pueblo peregrino de Dios, que figura tan preeminentemente en la carta a los Hebreos. La Iglesia es peregrina no simplemente por la razón práctica que en la era moderna ya no disfruta de una posición de poder civil, sino porque en todas partes se encuentra en una situación de diáspora. Una posición "excéntrica" así determina su situación de peregrina. Ella es *ek-klesia*, "llamada fuera" del mundo y enviada de nuevo al mundo. Ser extranjera es un elemento de su constitución.

El pueblo peregrino de Dios necesita únicamente dos cosas: apoyo para el viaje y un destino final. No tiene dirección permanente aquí; es una *paroikia*, una residencia temporal. Está siempre en camino, hacia el fin del mundo y el fin de los tiempos. Está llamada a encarnar ya, en el aquí y el ahora, algo de las condiciones que han de regir en el reino de Dios. Al proclamar su propia transitoriedad la Iglesia hace su peregrinaje hacia el futuro de Dios.

David J. Bosch. *Misión en transformación*, Libros Desafío, Grand Rapids, USA, 1991, p. 457-458.

1

el culto, resumen y confirmación de la historia de la salvación

Hemos dicho que el culto de la Iglesia es posible únicamente porque Jesucristo ha realizado por medio de su ministerio terrestre el culto suficiente y perfecto. Y hemos dicho también que el culto de la Iglesia es verdadero porque Jesucristo está presente con absoluta libertad, como Señor, en medio de los que se reúnen en su nombre. Ahora hay que ver lo que sucede en ese culto: El culto resume y confirma, siempre de nuevo, la historia de la salvación que encontró su punto culminante en la intervención de Jesús encarnado. Cristo continúa su obra salvífica por medio del Espíritu Santo. El culto recapitula la historia de la salvación, primero, en un sentido cronológico.

"El centro de la economía salvífica de Dios es la encarnación del Hijo eterno de Dios en Jesús de Nazaret, en su cruz y su resurrección" (P. Brunner). Y la justificación es la referencia obligada. Es la meta de toda la historia del mundo. Orienta toda la vertiente del Antiguo Testamento y toda la historia que precede al nacimiento de Jesús hasta el misterio de la creación del mundo. Pero orienta también la vertiente del Nuevo Testamento hasta el misterio del fin del mundo, esa historia de la victoria de Cristo, en constante batalla contra el maligno que no quiere reconocer su derrota, hasta el día del triunfo definitivo, en la parusía del Señor.

El culto es en primer lugar una anámnesis o memorial de la obra ya realizada por Cristo (1 Cor 11.24s). Es algo completamente distinto a un ejercicio de memoria. Es un reactualización y un compromiso. "Recordar", en el ambiente de la cultura bíblica, "es hacer presente y actual". En Ex 12.14 se dice que el rito pascual está instituido "para recuerdo". En cada celebración eucarística deben saber los fieles que ellos mismos son los objetos del acto redentor de la cruz. Y el culto, al ser una anamnesis, no es sólo una "reactualización del pasado", sino un compromiso ahora en su servicio, una confesión de fe, aquí y ahora.

Pero el culto cristiano no recapitula solamente el pasado, sino que también pertenece al futuro, no es solo representación de la muerte y de la victoria de Cristo, también es una anticipación de su venida y de su reino. No recuerda solamente la última cena del Señor con los suyos, prefigura también el festín mesiánico donde Cristo beberá con sus discípulos el vino nuevo en el reino de su Padre (Mt 26.29). En el culto, pasado y futuro se encuentran y se prefiguran, e igualmente el cielo toca la tierra y ésta se eleva hasta aquel.

Por esto, a pesar de la ambigüedad de su celebración, el culto es un fenómeno de gloria, pues Cristo, que se entregó por el mundo, no permaneció en la muerte, sino que resucitó y está presente entre los suyos, como en las apariciones del día de pascua. El culto es un acto de alegría. Sin duda que proclama también la muerte del Señor, pero por la victoria que la ha coronado es mucho menos que un duelo que una fuente inagotable de acción de gracias.

Y finalmente, el culto es también la anámnesis del culto antes de la caída: allí el ser humano vuelve a encontrar su honda vocación de liturgo real, y también el derecho de convocar toda la creación para ofrecerla al Señor en la acción de gracias, la adoración y la alabanza. El culto no restaura el paraíso de manera evidente, tampoco impone el reino: justifica su esperanza y da una muestra de él. Ofrece el día y el lugar donde el pasado de antes de la caída sobrevive aún y el futuro posterior al juicio florece ya.

Jean Jacques von Allmen, pastor y teólogo reformado, en *El culto cristiano, su esencia y su celebración*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1968, pp. 31-36.. Resumen de GB.



4 de Agosto 2019 – Octavo domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.13-21: Miren, guardense de toda avaricia, la vida no consiste en la abundancia de bienes. Un hombre rico no tenía donde guardar tantos frutos: edificaré más graneros y tengo muchos bienes para muchos años. Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma...

Eclesiastés 1.2; 2.20-23: Vanidad de vanidades, ¡todo es vana ilusión! Lamenté haber trabajado tanto –con sabiduría y rectitud– para dejarlo todo a quien no ha trabajado nada. Los trabajos del hombre y su fatiga, no son sino dolores y molestias.

Carta a los Colosenses 3.1-5, 9-11: Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, Cristo mismo es la vida de ustedes. Que muera todo lo terrenal en ustedes. No se mientan unos a otros, revístanse del hombre nuevo, en el cual Cristo es el todo en todos.

Salmo 107.1-9,43: Den gracias al Señor, porque es bueno y su amor es eterno. Su pueblo que él liberó de la esclavitud y de muchas aflicciones, los sabios valoran la misericordia del Señor!

2

Recursos para la predicación:

- **Evangelio de Lucas 12.13-21**

Estamos ante uno de los textos esenciales de la concepción económica lucana. Aquí chocan crudamente dos economías: la del acaparamiento egoísta y la de la función social de los bienes. Los cap. 12 y 16 de este Evangelio constituyen una especie de lentes convergentes: El rico necio del cap. 12 representa el prototipo de aquellas personas que pervierten la verdadera función de los bienes. El rico de Lucas 16 retoma esta modalidad frente a Lázaro, el pobre.

A su vez, todo el capítulo 12 del EvLc es una cuidadosa composición redaccional con la que el autor describe la posición de los seguidores y las seguidoras de Jesús en este mundo, dando consejos concretos para la organización del testimonio en diversos contextos: persecución, bienes, sobrevivencia, espera de la parusía. El fin último de la parábola consiste en instruir sobre el peligro generalizado de la *avaricia*.

Repaso exegético

El pedido del heredero frustrado está vinculado estrechamente con la parábola. A nivel redaccional, esta solicitud establece un fuerte contraste con el contexto que habla de la confianza total en la previsión de Dios y la guía del Espíritu Santo.

¿Por qué Jesús rechaza el pedido? A nivel literario es decisivo que el caso se convierte en ocasión para una parábola cuyo fin es instruir sobre el peligro generalizado de la avaricia. El concepto de avaricia, codicia o ambición egoísta tenía una fuerte carga negativa, e incluía una referencia implícita a la explotación del prójimo y a la injusticia. El dicho de Lc 12,15b construye una clara discrepancia entre la acumulación de bienes y la vida verdadera.

La parábola se refiere a “un hombre rico” –presentado así de entrada, superándose la imprecisión de las figuras de otras parábolas–, cuya riqueza aumenta considerablemente por una cosecha extraordinaria. No se trata de un tipo con suerte, como en la parábola del tesoro escondido (Mt 13.44); ni de un nuevo rico. El rico ya estaba acostumbrado a manejar dinero y bienes. La oposición que Jesús construye no se refiere a un rico que pierde momentáneamente la cabeza; sino que se relaciona con la incompatibilidad de la enseñanza de Jesús con el proceder del rico egoísta, sean ricos con cosechas buenas o no, tal como lo expone el remate del v. 21.

Ante esa suerte, el rico habla consigo mismo. Su monólogo logra una condensación literaria casi inigualable mediante los muchos *mi*: *mis frutos*, *mis graneros*, *mis granos* y *mis bienes*, *mi alma*. Todo es *mío*. El rico hace esta reflexión absolutamente solo, sin consultar a su familia o a su administrador (se sobreentiende que un dueño de campo de ese calibre siempre tenía un administrador). Decide por su cuenta; y finalmente se invita a la *dolce vita*. Ni siquiera piensa en



alguna fiestita con sus amigos. Otras parábolas lucanas incluyen la dimensión festiva relacionada con una alegría especial: la gran cena, la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo pródigo.

Después del desarrollo de todo un proyecto de almacenamiento y *dolce vita*, Entra en escena un sujeto nuevo: Dios mismo. Trae consigo un programa imprevisto y contrario al anterior. Es decisivo que la parábola termine tan abruptamente con el anuncio de la muerte y la pregunta inquietante. De esta manera, la dinámica narrativa salta directamente al público.

El rico queda desenmascarado como *necio*. En los escritos del AT, el necio niega la existencia de Dios, Salmo 14.1 y 53.2: *Dice el necio en su corazón: "No hay Dios"*. Por ende, también vive sin Dios. Es un sujeto perdido. Pero esto no es sólo una cuestión de la fe o de religión. Se refiere a toda la vida. La *necedad*, el vivir sin Dios, tiene que ver con el mal uso de los bienes.

Tu alma establece la referencia al *alma* del v. 19. Esto indica que el juicio se relaciona con la actitud del rico, y a la vez deja en claro que el alma, la vida, no es un bien o una propiedad del rico, sino algo prestado que Dios exigirá de vuelta. El rico había creído poseer incluso su alma, y por muchos años.

El texto plantea una cuestión estremecedora: *¿De quién será lo que has guardado?* Esta pregunta se opone a la reiterada mención de cosas que pertenecen al rico. Se terminó el *mío, mío y mío*. El texto no habla de herederos, sino que deja abierta la posibilidad de que estos *otros* sean *extraños*. Segundo, el texto indica la fundamentación del juicio: el rico amontonó riquezas – ¡y olvidó a los "otros"! Ahora los "otros" tomarán "venganza" y se apropiarán de los tesoros acumulados. Con ello, se instala la pregunta acerca de la función social de la riqueza y los bienes. He aquí el principal antagonismo del texto. Todos las demás oposiciones tienen sus raíces en éste.

El pedido del heredero	la exhortación al testimonio
La acumulación de bienes	la vida verdadera
Una larga vida con muchos bienes	muerte repentina esta noche
Bienes acumulados para sí	"otros" que usarán esos bienes
Atesorar para sí	ser rico para con Dios

El v. 21 ofrece la fundamentación del juicio y de la designación del rico como *necio*. La oposición entre la *acumulación de tesoros para sí mismo* y el *ser rico para con Dios* le da tono de síntesis a esta frase. El necio amontona riquezas para sí, claro está; pero, ¿qué significa lo opuesto? Para ello será necesario considerar todo el cap. 12 y aún más allá del mismo, el EvLc entero.

A nivel profundo, se percibe la racionalidad materialista y calculadora del rico con relación a su cosecha, los graneros y la *dolce vita*. Desde la óptica de Dios, todo esto es necedad. Con esta visión de las cosas, Jesús y Lucas introducen el punto de vista de los pobres, hambrientos y explotados; y una vez más queda establecida la conjunción de Dios con estos sujetos sin voz.

Esta parábola solía recibir explicaciones relacionadas con la inminencia de la muerte o el juicio final, o con la negación de Dios. Pero cabe remarcar que no hay elementos escatológicos en este texto. El rico es condenado como necio porque acaparó egoístamente sus riquezas. Ante la abundancia, no asumió ninguna responsabilidad social, sino que se preocupó sólo por su bienestar. Su visión de las cosas se materializó en un pecado muy concreto: sustrajo cereales de la circulación. Con este proceder provocaba carestía, encarecimiento de los productos y hambre. Luego, quienes habían acaparado granos, los vendían a sobreprecio. Esta acción delictiva era especulación pura que dañaba sobre todo a las capas más necesitadas de la población.

Estamos ante una de las leyes centrales de la economía del libre mercado: toda carestía de bienes produce suba de precios, y con ello, el enriquecimiento de quienes manejan los productos y capitales. Los precios resultantes del "libre" juego de la oferta y la demanda son precios libres de mercado. El rico de la parábola actúa "inteligentemente" en beneficio propio; teológica y éticamente se hace culpable porque se enriquece a costas de los que tienen menos o nada.

Es lamentable que este aspecto central del pecado del rico haya quedado oscurecido por lecturas espiritualistas escatológicas o individualistas. Aquí debe mencionarse Proverbios 11.26, la única referencia veterotestamentaria a la práctica criminal del acaparamiento cuyo fin era el enriquecimiento del rico: *Al que acapara el grano, el pueblo lo maldice, pero bendición cubre la cabeza del que lo vende*. Aquí se reflejan la experiencia de la población pobre y su dependencia



de cada nueva cosecha, y a la vez su dependencia de las manipulaciones económicas de los latifundistas y monopolistas de granos.

La necesidad tiene otra faceta más: la haraganería del rico. Él quiere descansar y disfrutar durante muchos años. La referencia a los muchos años se opone a la necesidad constante de sembrar, arar, cosechar, como lo vivía y sufría todo pequeño agricultor con su familia. El rico abandona el trabajo y se convierte en un parásito, que ya no quiere emplear su tierra, su tiempo y sus capacidades para producir bienes para todos y todas.

Planteos hermenéuticos

- El texto –en consonancia con la enseñanza general de la Biblia– muestra que los bienes (y, por supuesto, el dinero, que los representa) tienen una función social: posibilitar, mantener y mejorar la vida.
- Jesús enseña que nuestra dignidad como seres humanos no se deriva de la cantidad de bienes acumulados, ni consiste en llenarnos de riquezas y codiciar lo imposible pasando por encima las necesidades del prójimo. Teológicamente hablando, la dignidad consiste en ser *hija, hijo de Dios*; y en *poner en práctica el mandato del amor*, traducido económicamente a una economía del compartir. Esta *economía o mayordomía del compartir* se contraponen a la *economía salvaje del beneficio propio*.
- Con esta parábola, Jesús ataca todo acaparamiento egoísta de bienes en beneficio de unos pocos – y con ello, la quintaesencia del sistema económico neoliberal globalizado. El texto nos ayuda a desenmascarar la mistificación del mercado, según la cual imperan “sólo” las leyes de la oferta y la demanda; y que sostiene que si se permite el libre actuar de estas leyes, en algún momento llegará a haber suficiente para todos.
- ¿Cómo formulamos en el nombre de Dios el juicio sobre la acumulación egoísta de capitales y bienes?

Posible esquema para la predicación

La parábola del rico necio se presta para un sermón narrativo, en el sentido de re-contar el texto con constantes referencias y extrapolaciones a la situación económica actual y al testimonio cristiano en esta situación. Debe evitarse una lectura escatologista como también aquella que pretenda ocuparse del destino mortal de todo ser humano. Lo mortal del texto es la acumulación egoísta por parte del rico, y el efecto trágico que tiene la misma para la población pobre.

El sermón puede facilitar la percepción de la llamada de advertencia de Jesús sobre un sistema económico que produce muerte para todos.

Como recurso visual puede pensarse en una pila de alimentos delante del altar, que luego se distribuye o se envía a quienes más necesitan comer.

1. Invitar a pensar y a expresarse sobre la pregunta ¿En qué consiste la dignidad de la vida, o de qué depende nuestra dignidad? Dialogar sobre las respuestas concretas. Introducir la temática de la supuesta dignidad que confieren los bienes, y sobre todo la acumulación de los mismos.
2. Jesús hace un planteo alternativo: la dignidad no consiste en la acumulación de fortunas, sino en ser hija, hijo de Dios; y en poner en práctica el mandato del amor.
3. Ese mandato se traduce económicamente a una economía del compartir, contrapuesta a la economía salvaje del beneficio propio.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

- **Seguimos con la Carta a los Colosenses 3.1-5, 9-11.**

El nuevo ser humano en Cristo

El tema fundamental de estas recomendaciones, es el del hombre nuevo y es al mismo tiempo un tema teórico y práctico. Es el anuncio de la humanidad nueva incorporada en Cristo y presente en las comunidades que forman la iglesia.

Esta exhortación está todavía en contacto con las advertencias por causa del verdadero conocimiento (v 10) y también a causa de la oposición entre las prácticas de esa “filosofía” y la



vida nueva de los cristianos. Como camino hacia el perfecto conocimiento y la perfección humana, la falsa filosofía enseña prácticas y observancias sin contenido moral real.

El camino cristiano es ético; el camino pagano es de pura observancia exterior. La vida nueva, que es al mismo tiempo obra de Dios y obra humana, es la verdadera alternativa a las ilusiones de la filosofía.

En esta vida nueva, las prescripciones de las potestades pierden su razón de ser, ahora se trata de procurar las cosas de Cristo, la vida de Cristo y la vida moral que proceden de la vida de Cristo. "Las cosas de arriba" son todos los bienes que proceden de Cristo. No se dice que los cristianos deben salir de este mundo para vivir en un mundo celestial. Deben procurar las cosas que vienen de Cristo, para vivirlas en esta tierra.

La distinción entre lo alto y la tierra es la distinción entre la nueva humanidad de Cristo y el mundo antiguo de los paganos. Pensar, aquí, no es una actividad teórica. Se trata de juzgar, apreciar moralmente las cosas, escoger un camino. "Piensen" quiere decir "aprecien las cosas" con los criterios de Cristo y no con los criterios del mundo antes de Cristo.

La expresión "vida escondida" era muy común en las religiones griegas de misterios. Aparentemente Pablo usa aquí una expresión del lenguaje religioso de los paganos que los colosenses conocían muy bien. Lo que queda hoy escondido es la participación en la resurrección de Jesús. Cuando la presencia de Cristo sea manifestada, visible, evidente para todos, la participación en Cristo también aparecerá. Todo esto existe, pero está escondido. Lo que hace a nuestra vida está escondido, mas entonces lo que hace a nuestra vida será manifestado.

Vino el bautismo, representando la ruptura con el mundo de pecado. Ahora es preciso dejar todo aquello. La ruptura del bautismo y la antítesis muerte-resurrección aparecen bajo otra forma. La antítesis Adán-Cristo, primer hombre-primer hombre nuevo, etc., es tema habitual de Pablo y uno de los fundamentos de su teología (Ro 5.12; 1 Co 15.20-23).

En el momento de su conversión, los colosenses abandonaron ese modo de vivir, ese régimen de Adán. Pablo recuerda la gran transformación que entonces se produjo, para pedir a sus lectores la coherencia en los hechos. Radicalmente rechazaron al hombre viejo, pero todavía falta rechazarlo en las últimas consecuencias en la vida diaria.

El nuevo régimen de vida instituido por Cristo no es solamente una transformación interior. En el evangelio, el interior nunca está separado del exterior porque se ignora la separación entre cuerpo y espíritu. El hombre nuevo es una transformación de la sociedad entera, el advenimiento de un pueblo nuevo. La iglesia es un pueblo nuevo y las comunidades cristianas inician un pueblo nuevo, su misión es la transformación de la humanidad entera, formando un solo pueblo nuevo.

Así el hombre nuevo es la alternativa propuesta a los colosenses. Las religiones paganas no tocan la sociedad. Muestran la solución es una evasión hacia el mundo de las potestades celestiales: crean un sistema religioso complejo que supuestamente ha de conducir a los hombres hasta ese mundo celestial. La alternativa cristiana es un nuevo pueblo aquí en la tierra, superando las actuales contradicciones y formas de dominación, transformando al mismo tiempo al individuo y la sociedad.

José Comblin, Colosenses y Filemón. Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 58-66. Hacemos una selección-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral:

- **Oración**

Señor,
ayuda a todos los que se enriquecieron.
Convéncelos de que la mejor herencia para sus hijos
será el ejemplo vivo de la justicia,
del corazón abierto, de las manos abiertas.
Convéncelos a intentar ser libres de la dominación del dinero
para que así puedan usarlo como medio de servicio
y no como ídolo a ser servido.

Obispo Hélder Câmara, Brasil



- **El poder al servicio de la vida**

La avaricia de empresarios y banqueros ha llevado a tal concentración de poder que algunos pueden pagar una cena para sus amigos con la jubilación que recibe un abuelo.

Sólo el poder al servicio de la vida y sus valores como la verdad, la justicia, la paz, la dignidad humana y todo lo que haga de ella plena y feliz tiene valor ético. Cuando este criterio falla, la vida sale herida profundamente. Mi gratitud por las personas y organismos que hayan comprendido esto.

La levadura que va transformando la masa para el pan tiene poder, no la podemos apurar pero tampoco lo podemos parar. Hace su trabajo a su tiempo. En ese mismo sentido miro todas las formas de poder que tienen esa perspectiva transformadora como el poder de la educación, de la cultura, de la justicia, de la investigación al servicio de la salud y el desarrollo humano como también el poder de organismos que defienden los Derechos Humanos y los derechos ecológicos.

Hay poder al servicio de la vida y poder al servicio de la muerte. Somos desafiados a ubicarnos en el correcto lugar con firme esperanza, no una esperanza vacía sino llena de compromisos y trabajos personales y comunitarios, en el lugar donde estemos, con los recursos y conocimientos que tengamos porque la nueva sociedad que buscamos comienza donde cada uno de nosotros y nosotras está. A pesar de tantos nubarrones, no hay lugar para el desaliento y sí, *mucho lugar por la genuina esperanza.*

Obispo Aldo Etchegoyen, 3 de noviembre 2011, en diario Tiempo Argentino. Texto completo en <http://tiempo.elargentino.com/notas/fermento-de-cambio-que-sea-incontenible>

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Antifona de ayes y bendiciones**

¡Ay de ustedes, explotadores,
que hacen su riqueza a costa del ser humano,
porque ya tienen su ganancia!

Pero felices los que, aún explotados y sumidos
en la pobreza, tienen en Dios su fortuna.

¡Ay de ustedes, los que sólo viven
para el derroche y la ostentación,
porque esto lastima al prójimo
y ofende al Señor.

Pero felices los humildes y solidarios, porque
compartiendo lo que tienen honran a Dios.

¡Ay de ustedes, los que se alegran
de la injusticia del mundo,
porque padecerán el juicio de Dios!

Pero felices los que, impotentes
ante la iniquidad, esperan confiados
en la justicia del Señor.

¡Ay de ustedes, soberbios y orgullosos!
porque el halago del mundo
los hace vivir en el engaño.

Pero felices los que por causa de Cristo
son maltratados,
porque en Él encuentran verdad y consuelo.

Tomado de los recursos incluidos en la Memoria del Taller sobre Ética y Derechos Humanos, organizado por la Secretaría Regional del Río de la Plata del CLAI.

- **Oración de confesión:**

Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad
de nuestro prójimo
vemos sólo nuestros propios intereses
de satisfacer nuestras necesidades,
olvidando que podemos convertirnos
en prójimos solidarios.

Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti
sólo seguridad y comodidad, queriendo
únicamente ser sostenidas y sostenidos
por tus manos, y caminar sin tropiezos
y sin riesgos de ningún tipo.

Perdón, Señor, porque queremos una religión
de creencias y prácticas que den seguridad,
ignorando que tu Reino se construye
con compromisos arriesgados
y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.

Perdón Señor, porque a veces queremos
humanizar al mundo con el poder de la fuerza
y ambicionando el espejismo de su vanidad.
Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.

Joel Elí Padrón Ibáñez, México



• **Bendición Maya**

Oh tu, hermosa del día!
Tú, Huracán, tú Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra!
Tú, dador de la riqueza, de las hijas y de los hijos!
Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza,
concédenos la vida y el desarrollo a hijas e hijos,
que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte,
los que te invocan en los caminos, en los campos,
a orilla de los ríos, en los barrancos,
bajo los árboles, bajo los bejucos.
Dales sus hijas y sus hijos.
Que no encuentren desgracia ni infortunio,
que no se introduzca el engañador ni detrás ni delante de ellos.
Que no caigan, que no sean heridos,
que no forniquen, ni sean condenados por la justicia.
Que no se caigan en la bajada ni en la subida del camino.
Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos,
ni cosa que los golpee.
Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos.
Que no tengan desgracia ni infortunio en sus caminos.

• **Te busco, Señor**

Te busqué en las estrellas,
no tanto como los sabios del Oriente,
sino como el navegante que, rota su brújula,
busca en el cielo señales de un mundo cierto.
Te busqué en la tormenta, como el náufrago
que cansado de nadar, busca
desesperadamente un pedazo de tablón
flotante al que aferrarse.
Te busco en tiempos de sequía y aridez,
aunque confundo en mi sed,
muchos espejismos con el verdadero oasis.

Te busco en la oración,
intentando con el sonido de las palabras
tranquilizar al niño asustado,
o al viejo confundido
que aguarda al final de nuestro sendero.
Te pido que me enseñes a buscarte
con el instinto del recién nacido
que sin saber nada de esta vida
busca con su boca pequeña la fuente de vida
que presente cercana.

Héber Cardozo - Tomado de: Red de Liturgia CLAI

• **Bendición**

Que la bendición del Dios
que cargó nuestras cargas,
que nos hizo livianos para andar por la vida
y que nos invita a revisar
lo que llevamos de más,
lo que nos pesa, lo que nos molesta
y lo que nos impide movernos,
nos envuelva con ternura.

Que la bendición de la fuerza creadora,
de la caricia salvadora, y la presencia solidaria,
sea con nosotros y nosotras
y con todo el pueblo de Dios,
hoy y hasta el final de los tiempos. Amén.

G. Oberman - Tomado de: Red Create

• **Canciones:**

- ✚ **Testigos** – N Míguez – W Vivares – CyF 424
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** – J Olivar y M Manzano, España, 1971 - CyF 317
- ✚ **El Pescador** (Tú has venido a la orilla) – C Gabaráin, España, 1979 – CyF 282
- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) – F Pagura y H Perera – CyF 53
- ✚ **Danos tu paz** (Cuando nos toca la aflicción) – G Oberman – E Vergalito – CyF 343



11 de Agosto 2019 – Noveno domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.32-40: No teman, manada pequeña, háganse tesoros en el cielo; allí donde esté su tesoro, allí estará su corazón. Estén atentos, con sus lámparas encendidas. Felices aquellos a quienes su Señor encuentre despiertos, porque no saben cuándo vendrá.

Profeta Isaías 1.10, 13-17: Jefes de Sodoma, pueblo de Gomorra, escuchen lo que Dios les va a enseñar. No me traigan más ofrendas sin valor, ya no escucho sus oraciones. Hagan el bien, ayuden al oprimido, hagan justicia... ¡Y yo limpiaré sus pecados!

Carta a los Hebreos 11.1-2, 8-11, 14-16: La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por la fe Abraham salió hacia una nueva tierra, quedando a la espera de una nueva ciudad, buscando una nueva patria...

Salmo 33.12-17, 20-22: Feliz el pueblo que confía en el Señor. Nosotros confiamos en el Señor, confiamos en su santo nombre. ¡Que tu amor, Señor, nos acompañe!

De las opciones que presenta el leccionario metodista, optamos por los textos de Isaías 1 y Salmo 33.

A partir de este domingo comienza una serie de textos de las Epístolas siguiendo la Carta a los Hebreos, lo que nos da la oportunidad de considerarlos en nuestros mensajes.

Recursos para la predicación:

• **Evangelio de Lucas 12.32-40**

A primera vista, las diversas unidades y subunidades de Lc 12.1-53 constituyen una diversidad muy abigarrada y sobrecargada de dichos. Con todo, es posible descubrir una redacción propia de Lucas, con la cual el evangelista quiere dar a entender que los discípulos y discípulas conforman una suerte de grupo núcleo en medio de las masas de gentes, de perseguidores y perversos. El centro de esta estructura simétrica está localizado en Lc 12.32-34. Ello evidencia que el grupo núcleo no forma una comunidad segregada, tipo ghetto, sino que está abierto para quienes tienen interés en participar en la pequeña manada.

Veamos la estructura simétrica:

Lc 12:	1-12	A	Exhortación a la firmeza en la fe y a la confesión en medio de persecuciones
	13-21	B	Advertencia ante la avaricia. El rico necio
	22-31	C	Superación de las preocupaciones por la relación con el Reino de Dios
	32-34	X	La participación en el Reino mediante la práctica del compartir
	35-40	C'	La preocupación legítima: permanecer vigilante y preparado
	41-48	B'	El mayordomo fiel y el mayordomo necio
	49-53	A'	La relación de las divisiones y la persecución con la misión de Jesús

El v. 21 cierra la parábola del rico necio haciendo una oposición entre la *acumulación de tesoros para sí mismo* y el *ser rico para con Dios*. ¿Qué significa concretamente *ser rico para con Dios*? ¿Cómo se define el programa presentado con esta breve formulación? El rico necio vive acumulando tesoros para sí mismo; pero, ¿qué es lo opuesto a su pecado? El texto podría dejar abiertas varias alternativas: no preocuparse por nada, llevar una vida sencilla, optar por quedarse en la pobreza o por elegirla, renunciar a (casi) todo, compartir los bienes, llevar una vida austera.

La consideración del texto del cap. 12 como un planteo global permite ir aclarando la cuestión. En efecto, los dichos del centro de la simetría, 12.32-34, explican dos aspectos centrales de la síntesis del v. 21: la práctica de quienes son *ricos para con Dios*, y su futuro. Esta explicación construye un llamativo contraste con la figura central de la parábola, el *rico necio* o *insensato*.



Repaso exegetico

Es posible que parte de Lc 12.33 reproduzca Lc 18.22. Con la formulación de Lc 12.33, el llamado al seguimiento “económico” de Jesús dirigido a un individuo singular queda transformado en un llamado generalizado que se dirige a toda la comunidad. Lc 12.34 contiene la valoración final de ambos tesoros y de los respectivos programas de acción. Con ello, el versículo remite a la oposición central del Evangelio de Lucas en lo que se refiere a riqueza, bienes y dinero: Dios o el Mamón, tal como luego queda expuesto en Lc 16.13.

Con los vs. 33-34 Lucas muestra cuáles son las relaciones entre el teocentrismo radical de Jesús y su opción por los marginados y los miembros más débiles del cuerpo social. El tesoro “adquirido” junto a Dios por la práctica de la solidaridad con los pobres se opone diametralmente a los tesoros materiales de este mundo, acumulados por el acaparamiento egoísta. Y la parábola del rico y Lázaro, el pobre, en cierta manera tiene los colores de una continuación de la parábola del rico necio de Lc 12.)

El v. 33 plantea una radicalidad impresionante que tiene su trasfondo en la llamada “piedad de los pobres”, presente en el EvLc, que fue un esquema de pensamiento de aquella época, con bases concretas en la situación social, económica y política de Israel; y lo cultivaban ciertos círculos de creyentes pobres. Consistía en la expectativa de una inversión socioeconómica escatológica, obrada por Dios.

El esquema fundamental de esta inversión se introdujo a algunos escritos de carácter apocalíptico de la época intertestamentaria y neotestamentaria; y a nivel del NT, sobre todo en el EvLc y en la Epístola de Santiago. Esta “piedad de los pobres” se expresa en el Magnificat, Lc 1.46-55; la contraposición de bienaventuranzas y ayes, Lc 6.20-26; y la inversión de las situaciones en la parábola del rico y Lázaro, el pobre, en Lc 16.19-31. En Santiago, el esquema aparece con nitidez explícita en St 1.9-11; pero también subyace a otros textos de la epístola que versan sobre la problemática de pobres y ricos.

En todos esos casos, se trata de una inversión escatológica de las estructuras y relaciones socioeconómicas; inversión ésta que traerá dignidad, salvación, satisfacción e identidad junto a Dios a los pobres, necesitados y perseguidos; mientras que producirá humillación, juicio y condenación a los ricos. La “piedad de los pobres” establecía una ecuación entre *pobre* y *piadoso* por un lado y *rico* e *impío* por el otro.

La “piedad de los pobres” debe ser comprendida como la expresión de una protesta “violenta” – a nivel literario– de los sectores más pobres del pueblo de Dios contra todos aquellos que los oprimían, tanto connacionales como extranjeros. Es una declaración decidida de que Dios no está de acuerdo con la brecha entre pobres y ricos ni con la explotación de sus hijos e hijas pobres por otras personas, y a la vez una afirmación vigorosa de que Dios mismo pondrá fin a ese estado vergonzoso de las cosas, invirtiendo al final de los tiempos drásticamente los destinos de ambos grupos socioeconómicos.

Lc 12.32-34 no plantea expresamente el esquema de “piedad de los pobres”, pero éste subyace a la propuesta, con la cual Jesús incluso sobrepasa el esquematismo que de alguna manera no deja de ser “quietista”, ya que no propone acciones concretas, sino que espera todo del desenlace apocalíptico.

El v. 32 es uno de los frecuentes dichos bíblicos que quieren transmitir paz, consuelo, seguridad; y cuyo fundamento es la intervención de Dios a favor de quienes confían en él. En esta ocasión, la exhortación a no temer tiene como base la decisión del Padre de otorgar el reino a su pequeño grupito de fieles. Directamente vinculada con esta atribución de seguridad viene el planteo de la venta de las posesiones y la entrega del dinero a los pobres (la condición de los destinatarios como tales se deduce del término *limosna*). Este trastrueque implica la formación de un tesoro imperecedero e inagotable junto a Dios.

La mención de las polillas es una referencia a las vestimentas caras que usaban y amontonaban los ricos de la época. La acción devastadora de esos insectos se relacionaba con la concepción del fin del injusto (cf. Isaías 50.9; 51.8; Oseas 5.12). Es probable que este versículo establezca también alguna relación con Lc 16:19, donde se mencionan la ropa superflua del hombre rico y sus banquetes diarios: *Había un hombre rico, que se vestía de*



púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Por su parte, los términos *bolsas, tesoro y ladrón* remiten al dinero, a monedas de oro y plata, joyas y otros objetos de valor, todos ellos representaciones de la riqueza.

Con la referencia a su *envejecimiento, agotamiento, robo y destrucción*, Jesús enfatiza que la fortuna no tiene valor alguno como fundamento para la vida de quienes forman la comunidad de seguidoras y seguidores. El cuádruple efecto anulador hace que los símbolos de la opulencia queden destituidos de todo valor. ¿Puede imaginarse alguien una miseria peor para los ricos que la pérdida total de todos sus capitales?

La exhortación a formar un tesoro imperecedero en el cielo se vincula estrechamente con la adhesión a Dios y al prójimo; y no tienen nada que ver con el ideal estoico de la renuncia, practicada por un individuo sin mayores relaciones con la sociedad. De la misma manera, la práctica de la solidaridad no es una opción por la pobreza, como si esta fuera un ideal para el perfeccionamiento propio; sino que se vincula más bien con la austeridad y con una opción comunitaria, que busca superar la pobreza de las hijas y los hijos de Dios. (Somos conscientes de las raíces protestantes de esta interpretación).

Jesús enjuicia a los ricos que prefieren acumular tesoros para sí mismos en vez de socorrer a sus hermanos y hermanas pobres; prefieren que las polillas les devoren los atuendos valiosos en vez de compartirlas con los desnudos. Al mismo tiempo, se cierra el círculo abierto por la parábola del rico necio, quedando esbozado el proyecto alternativo: *En vez de hacerse tesoros en la tierra, donde el ladrón y la polilla los eliminan, socorran a sus hermanos y hermanas necesitados; compartan lo que tienen para que todos y todas puedan vivir. La acumulación egoísta no sustenta ninguna vida; el compartir da sustento eterno a todas y todos.*

Breve reflexión teológica

A nivel hermenéutico se plantea la pregunta acerca del significado último de la propuesta. ¿Tiene ella un sentido literal y una validez perenne, como para que todas las generaciones de cristianos y cristianas la cumplan al pie de la letra?

Aún reconociendo la necesidad de la contextualización de toda palabra bíblica, la propuesta de Lc 12.32-34 sigue levantando un planteo enérgico que hace a la esencia misma de las relaciones socioeconómicas de toda comunidad humana. Despliega una aguda crítica a todo sistema que se basa en la acumulación egoísta de los bienes y el dinero; y propone un objetivo diametralmente opuesto: la preocupación activa por la vida del prójimo necesitado.

Posible esquema para la predicación

1. Realizar un breve diálogo sobre los valores con los que se maneja el actual sistema socioeconómico y político.
2. Hacer una reflexión sobre los efectos que tiene ese sistema sobre la sociedad, principalmente sobre los miembros más débiles del conjunto social: divisiones, marginación, exclusión, frustración, cierre de horizontes, pérdida de presente y futuro, desesperación, creciente violencia. Dios critica y condena este panorama sombrío.
3. Introducir la propuesta de Jesús: a pesar de lo poco que podamos tener, vale la pena intentar una práctica alternativa, empezando con la acción de la *pequeña manada*. Estas alternativas han de apuntar a la solidaridad, el compartir, la preocupación activa por los marginados y excluidos. A esta práctica alternativa también pertenecen el animarse y consolarse mutuamente, frecuentemente, Jesús antepone a sus propuestas una palabra de ánimo.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en Estudios Exegético-Hermenéuticos, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

• **Carta a los Hebreos 11.1-2, 8-16**

La fe, anticipo de lo que se espera, prueba de lo que no se ve (vs. 1-2).

La definición de la fe como “anticipo de lo que se espera y prueba de realidades que no se ven” se combina bien con el contexto anterior y el siguiente. En el contexto anterior hay dos frases que preparan esta descripción. La primera se refiere a los fieles que, desposeídos de sus propiedades en la tierra, encuentran su fuerza en el hecho de tener ya una propiedad mejor y



estable en el cielo (10.34).

La segunda frase es “El justo vivirá por la fe (10.38), que Hebreos toma de Hab. 2.4. El autor de Hebreos entiende “la fe” de esta frase como la fidelidad que por un lado tiene en vista el premio futuro (10.35) y por otro es una fuerza presente en el cristiano que lo mueve a actuar. Lo mueve a hacer la voluntad de Dios (10.36), la cual consiste en seguir a Cristo en el sufrimiento (12.1-3; 13.13). Lo mueve también a perseverar en la prueba (10.39) y alcanzan la salvación.

El contexto siguiente (11.3-38), como el anterior, se combina bien con la interpretación dada sobre el concepto de la fe que se lee en Heb 1.1. En efecto, en este contexto la fe es la fuerza que mueve a los héroes allí mencionados a tomar sus grandes decisiones; la fe les hace presente la realidad futura invisible por la cual empeñan sus vidas.

Este concepto de fe es semejante a la idea de esperanza, a la cual el autor se refirió en 6.19-20. Así como la fe anticipa la realidad de lo que no se ve y contiene una participación inicial de lo esperado, así la esperanza hace que tomemos la realidad celeste que se nos promete y nos aferremos a ella como a nuestra ancla de salvación, echada en el santuario del cielo, enraizada en la misma presencia divina.

La fe de los patriarcas, un fragmento: vs. 8-16)

En el primer ejemplo (vs 8) muestra a Abraham obediente al llamado de ir a un lugar desconocido que se le prometía como herencia... Por la fe el patriarca siguió el llamado sin saber adónde iba. Hay que notar que Hebreos no da nombres de los lugares de itinerario de Abraham como hace la narración del Génesis. Los deja indeterminados para apuntar a un lugar de descanso que está más allá de la geografía del Génesis.

En el segundo ejemplo (11.9-10) el autor hace resaltar que por la fe Abraham, junto con Isaac y Jacob, vivió en carpas como forastero en la tierra de la promesa, dando a entender que buscaba algo mejor, buscaba la ciudad de fundamentos sólidos que Dios le había preparado.

(En el tercer ejemplo -vs. 11-12-, valoramos la mejor traducción de la Biblia DHH, ya que sigue siendo Abraham el protagonista de la fe y no Sara, como parece insinuar el texto clásico). Es en virtud de su fe que Dios le dio a Abraham vigor para que, a pesar de la edad avanzada, pudiera superar la esterilidad de su esposa Sara y con ella producir una progenie que, usando las palabras de Gn 22.17, sería tan numerosa “como los astros del cielo y como la arena incontable de la orilla del mar”.

Hebreos hace luego un interludio (11.13-16) con una reflexión sobre los que, como los patriarcas, fueron peregrinos en busca de una patria mejor. La anhelaron motivados por la fe, pero murieron sin alcanzarla...

Enrique Nardoni, Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2003. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario, pp. 1079-1081.

Recursos para la acción pastoral:

• **El sacramento del pan**

De vez en cuando allá en casa se hace pan. En una gran ciudad, con tantas panaderías, y en un departamento, esto no deja de ser extraño. ¡Alguien se da el lujo o el trabajo de hacer pan. No es una necesidad. Ni es pan para matar el hambre. Hacer el pan obedece a un rito antiguo. Surge de una necesidad más fundamental que la de saciar el hambre. Se repite un gesto arquetípico. El hombre primitivo repetía algunos gestos, gestos primordiales con los que se sentía unido al origen de las cosas y al sentido latente del cosmos. También en este caso se repite un gesto lleno de sentido humano que va más allá de las necesidades inmediatas.

Ahora el pan se hace en la estrechez del horno de una estufa de gas. Ya no es como en otros tiempos, en un enorme horno de ladrillos. El pan se amasa con la mano. Largamente. Las cosas no se amasan sin dolor. Se cocía y se repartía entre los hermanos, que eran muchos y ahora ya están fuera, tiene sus familias y sus hijos. Para todos ellos el pan era sabroso. “Era el pan de mamá”. Había algo especial en él que no tenía el pan anónimo, sin historia, comprado en la panadería del portugués de al lado o en el supermercado del centro.



¿Qué tiene ese pan? ¿Por qué el pan se reparte entre los miembros de la familia? Porque ese pan es un pan sacramental. Está hecho de harina de trigo y con todos los ingredientes de cualquier pan. Sin embargo, es diferente. Diferente porque solamente él evoca otra realidad humana que se hace presente en ese pan hecho por la mamá, con sus cabellos blancos, ya viuda, pero ligada a los gestos originarios de la vida, y, por eso, al sentido profundo que lleva consigo cada cosa familiar.

Ese pan evoca el recuerdo de un pasado, cuando se cocía semanalmente con mucho sacrificio. Eran once bocas, como pajaritos, esperando el alimento materno. Temprano se levantaba aquella mujer que se convirtió en el símbolo de la mujer fuerte y de la gran mamá. Amontonaba mucha harina de trigo blanquísima. Tomaba el fermento y añadía muchos huevos. Y después, con brazo fuerte y mano vigorosa, revolvía todo aquello hasta que se formaba una masa uniforme. La cubría con un poco de harina de maíz, más gruesa, y finalmente, con una enorme servilleta blanca.

Cuando nos levantábamos ya estaba sobre la mesa la enorme masa. Nosotros, aún pequeños, espíamos por debajo de la servilleta para ver la masa esponjada y blanda. A escondidas, con el dedo índice, tomábamos un poco de masa y la cocinábamos en el hierro caliente del fogón de leña. Después venía el fuego del horno. Se necesitaba mucha leña. Las peleas eran frecuentes... ¿A quién le toca hoy ir a buscar la leña? Pero cuando salía el pan rosado como la salud, todos se alegraban. Los ojos de mamá brillaban entre el sudor del rostro enjugado con el delantal blanco.

Como en un ritual, todos tomaban un trozo. El pan nunca se cortaba. Hasta hoy. El pan se partía. Tal vez para recordar a Aquel que fue reconocido al partir el pan (cf Lc 24.30,35).

Aquel pan amasado en el dolor, fermentado en la expectativa, cocido con sudor y comido con alegría es un símbolo fundamental de la vida. Siempre que papá viajaba, mamá lo esperaba con una gran hornada de pan. Y él, como nosotros los niños, se alegraba con el pan fresco, que comíamos con queso o salame italianos y una buena copa de vino. Nadie como él gozaba tanto del sabor de la existencia sencilla, con la frugalidad generosa de estos alimentos primitivos de la humanidad.

Ahora, cuando se hace el pan en el departamento, cuando se distribuye entre los hermanos, es para recordar el gesto de otros tiempos. Ninguno de los hermanos percibe esto. Quien lo sabe es el inconsciente y las estructuras profundas de la vida. El pan trae a la memoria consciente lo que está encubierto en las profundidades del inconsciente familiar. Éste siempre puede reavivarse y revivirse.

Para los hermanos este pan será el mejor del mundo. No porque sea fruto de alguna fórmula secreta, con la que los negociantes pudieran hacer fortuna, sino porque es un pan arquetípico y sacramental. Como sacramento participa de la vida de los hermanos. Es bueno para el corazón. Alimenta el espíritu de la vida. Está saturado de un significado que se trasluce y transparente en su materialidad de pan.

Leonardo Boff, Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos, Santa María, Bs As, 2014, pp 24-26. Continuamos este texto en los Recursos del próximo domingo.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Concede a la iglesia...**

Dios nuestro Padre,
concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado,
una verdadera sabiduría y una comprensión más completa
de un nuevo despertar y una nueva unidad.
Y que así el mensaje eterno de tu Hijo
sea recibido como la buena noticia
de una época nueva para la humanidad; mediante aquel
que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.



• **Letanía de confesión**

Escuchen: no es que la mano del Señor sea corta, ni sus oídos poco agudos. Más bien, son nuestras exigencias las que han puesto una barrera entre nuestro Dios y nosotros.

Senzenina (mira lo que hemos hecho)

Señor, nuestras transgresiones para contigo son muchas y nuestros pecados dan testimonio en contra de nosotros. Muchas veces, en nombre de la misión, hemos ensuciado tu nombre o distorsionado la imagen de tu iglesia con nuestras controversias, desacuerdos y discusiones que no llevan a nada.

Senzenina, Senzenina.

Señor, cargamos con el peso de nuestros errores. Si la verdad tropieza en las plazas públicas y la honestidad no puede entrar, es porque hemos desdeñado la verdad, la honestidad, la misericordia y la justicia. Señor, nos enseñaste a amarnos los unos a los otros como Tú nos amaste. Pero, en lugar de crear comunidades de reconciliación, hemos tolerado la violencia y provocado divisiones con juicios arbitrarios, temores ciegos e infundados y celos insignificantes.

Señor, a través de tus profetas y de tu Hijo nos llamaste a romper cadenas de injusticia, liberar a los oprimidos, acoger a los pobres y sin techo, cubrir al que está desnudo, visitar al enfermo y al que está preso...

Pero con nuestra cobardía, insensibilidad o indiferencia, a menudo hemos elegido permanecer en silencio, sin atrevernos a proclamar la verdad en amor ante los ricos y poderosos del mundo y, hemos sido cómplices en el exceso de poder y dinero. Señor, nos enviaste tu Santo Espíritu para crear la conciencia de Cristo en nosotros, curar las heridas de nuestra separación y hacernos instrumentos de tu amor en medio del sufrimiento y las contradicciones y de nuestro mundo. Por nuestra imperfecta forma de amar, practicamos muchas formas de exclusión, prejuicio, intolerancia y discriminación y reconocemos que cada ser humano es hijo tuyo y refleja la imagen de Cristo. Ayúdanos, oh Dios, y ten piedad de nosotros por tu gracia. Limpia nuestras manos, corrige nuestros pensamientos, purifica nuestros corazones y para que hagamos lo justo, puro y digno de alabanza, y así honremos tu santo Nombre.

Amén.

Amós López Rubio. Culto de Apertura. Asamblea de Misión Mundial y Evangelismo. Selah)

• **Canto: Cristo es la luz de mi ser**

Cristo es la luz de mi ser, roca firme para mi pie, Roca firme para mi pie, Cristo es la luz de mi ser.	No existe otro lugar donde pueda yo descansar, En mi angustia y mi soledad él me guarda y me da su paz.	Sólo él me puede librar del pecado y del mal obrar, No hay otro en quien confiar: a Jesús yo quiero adorar.
--	--	--





Tradicional de Kenya, traducción /adaptación Gerardo Oberman. Ver música en Red Createe.

• **Nada que pedirte**

Hoy no tengo nada que pedirte, ni te traigo ninguna queja.
Yo sólo busco un encuentro desde lo infinito que late en mí.
¡Pobre de mí si atase tu respuesta a mi pregunta tan medida,
o a mi lamento tan herido! ¡Pobre de mí si ya supiese la respuesta!
Tal vez sólo encontraría para mi sed, mi propia agua reciclada,
el eco de mi monótono decirme, mi pasado humedecido por el sudor o por el llanto.
Te necesito más allá de lo que sé o de lo que digo de mí mismo.
¡Hoy descubro ya presente, en el amor con que me atraes, la pasión con que me buscas!

Benjamín González Buelta, Jesuita de origen español, con largos ministerios en Dominicana y Cuba.

• **Canciones:**

-  **Los caminos de este mundo** – Hna Sonrisa, Francia – CyF 89
-  **Busca primero el reino de Dios** – K Lafferty, USA, 1971 – CyF 329
-  **Que no caiga la fe** – J Páez, E Sosa (Grupo Caleb) y P Sosa, adapt. CyF 237
-  **Puedo confiar en el Señor** – tradicional evangélico



18 de Agosto 2019 – Décimo domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.49-56: He venido a traer fuego sobre la tierra; no vine a traer paz, sino división, incluso en las mismas familias. Si ustedes saben mirar el tiempo en el horizonte, ¿cómo no saben interpretar el tiempo en que viven?

Libro del Profeta Isaías 5.1-7: Mi amigo tenía un viñedo en tierra fértil, removió la tierra, la limpió de piedras y plantó buenas cepas, pero las uvas salieron agrias. Voy a dejarlo abandonado! Este viñedo era Israel y Judá. Yo esperaba de ellos justicia y sólo encuentro gritos de dolor...

Carta a los Hebreos 11.29,33-34,39-40; 12.1-2: Por la fe pasaron el Mar Rojo, apagaron fuegos violentos y sacaron fuerzas de flaqueza... Por lo tanto, teniendo tan grande nube de testigos, corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús.

Salmo 80.7-15, 19: Dios todopoderoso, haz que volvamos a ser lo que fuimos, míranos con buenos ojos y estaremos a salvo. De Egipto sacaste una vid que echó raíces y llenó el país, pero ahora derribaste su cerca y la abandonaste. Restáuranos, Señor, y estaremos a salvo...

Recursos para la predicación:

• **Evangelio de Lucas 12.49-56**

Introducción

“Jesús, causa de división” –tal es el título que lleva este texto en muchas Biblias. Sin embargo, este rótulo no abarca la totalidad de significados de esta colección de dichos. Por de pronto es como si de repente “explotara” algo en Jesús, sin que podamos captar con claridad qué es ese “algo”. A ello se agrega el hecho de que los vs. 54-56 no parecen tener relación directa con los anteriores. En efecto, diversos comentarios establecen un corte claro luego del v. 53. Proponemos hacer lo mismo para la predicación.

Repaso exegético

Lc 12.49-56 es una composición redaccional de varios dichos: vs. 49; 50; 51-53; 54-56.

La teología histórico-salvífica lucana permite comprender bajo el *fuego* que Jesús *vino a echar en la tierra*, una referencia al Espíritu Santo como don del Señor Resucitado. El dicho implica que en el momento del relato, aún a cierta distancia del desenlace terrenal de su camino, Jesús ya anhela el cumplimiento de esta etapa que será radicalmente diferente. Originalmente la frase pudo haberse referido al juicio final, por la estrecha relación entre el *fuego* y la idea de juicio en el pensamiento veterotestamentario; o también a la purificación por la palabra de Jesús y la formación de la comunidad de seguidoras y seguidores (purificados por esa palabra). Estamos ante uno de los frecuentes casos en los que una palabra despliega nuevos significados por la combinación redaccional con otras y por su lugar en el libro entero.

Por su parte, es muy probable que Lc 12.50 se refiera a la pasión. Así parece insinuar la relación de Lc 12.49-50 con Mc 10.38, donde Jesús habla claramente de su muerte. El verbo *angustarse* o *estar puesto en estrecho* también es empleado por Pablo en Filipenses 1.23-24 cuando habla del dilema entre morir o quedar en la carne.

En el EvMt, las palabras de Lc 12.51-53 aparecen en Mt 10.34-36, donde forman parte del discurso de envío de los Doce. Cabe destacar que la formulación mateana inicial es considerablemente más audaz y drástica (*No he venido para traer paz, sino espada*).

Ante la severidad de la pasión con la que debe confrontarse, Jesús refuta una comprensión pasivista e irénica del seguimiento, al estilo de “está todo en orden”, “está todo bajo control”, “está



todo bien". Los discípulos y las discípulas deben saber que su camino implica serias dificultades, que pueden incluir también divisiones familiares. El dicho incorpora, transformando su contexto, la frase de Miqueas 7.6: *Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.*

El conjunto global de estos dichos debe ser comprendido a partir de la visión histórico-salvífica inherente a la teología lucana. Jesús hace que los discípulos dirijan su mirada a la meta final, y organicen su vida en consonancia con la misma, contando con la posibilidad muy real de tener que sobrellevar conflictos desgarradores.

Al mismo tiempo, Jesús se introduce a sí mismo en este transitar, anticipando lo que luego de su resurrección tendrá que inculcar reiteradamente a sus discípulos: que era necesario que el Cristo padeciera, y que así entrara a su gloria (Lc 24.26) (resucitara de los muertos, Lc 24.46).

Este énfasis en el paso por la pasión para llegar a la resurrección fue imprescindible, ya que los discípulos seguían sosteniendo el esquema de un mesianismo triunfalista y davídico, portador de una teología de la gloria. De esta manera, los vs. 49-50 son ahora la primera referencia (anuncio, si se quiere) de Jesús mismo a su pasión.

Breve reflexión teológica

Más allá de los conflictos familiares, casi "naturales" en los primeros momentos del surgimiento del movimiento de Jesús, el texto bosqueja la aparición de dificultades y contrariedades cuando se asume en serio el seguimiento de Jesús. Esto está en consonancia con el mismo camino del Salvador, quien tampoco sostuvo una teología de la gloria ni gozó de una vida fácil, sino que tuvo que pasar por la amarga experiencia del martirio para llegar a la resurrección.

Cada discípulo, cada discípula deben tomar distancia de toda atadura que pueda afectar la seriedad de su seguimiento de Jesús. Esto puede abarcar tanto los lazos familiares como también cualquier otro tipo de relaciones. Asimismo, incluye componendas, chanchullos y artimañas; y por supuesto también "pactos" con personas, estructuras y poderes injustos, dañinos y malignos.

En el camino del seguimiento surgen reproches, dificultades e incluso divisiones en varios niveles: familiar, comunitario, social, político. La paz a cualquier precio no es el propósito de Cristo. La lealtad a Él ha de estar por encima de todas las demás relaciones. Ningún vínculo, sea familiar, social o de la índole que fuere, debe ser impedimento para la fidelidad a Cristo.

Posible esquema para la predicación

1. ¿Qué nos significa el seguimiento de Jesucristo? ¿Es una mera cuestión de tradición familiar, identidad cultural, costumbre religiosa; o se trata de un seguimiento decidido?
2. ¿Qué dificultades nos trae el seguimiento de Jesucristo? ¿Qué relaciones, componendas o chanchullos dificultan y obstruyen nuestro discipulado?
3. Jesús nos invita a un seguimiento pleno, auténtico, decidido; a comprometernos de buenas ganas y con todas nuestras fuerzas con Él y su obra. ¿Lo renovamos ahora mismo?

*René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en **Estudios Exegéticos y Hermenéuticos**, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB*

• **Carta a los Hebreos 11.29-36; 12.1-2**

Continúa la presentación de los héroes de la fe

La fe hace maravillas salvadoras: el cruce del Mar Rojo, la destrucción de los muros de Jericó y la salvación de Rahab, la prostituta. La mención del último caso llama la atención. El autor parece destacar que la fe es tan poderosa que puede hacer que una mujer despreciable, no perteneciente al pueblo de la alianza sinaítica, pueda llegar a ser parte del pueblo de Dios.

La comparación de las temáticas de los dos conjuntos paralelos, el de Abraham y el de Moisés, da una lección que no hay que perder. La primera temática exalta la obediencia y la segunda la valentía. El paralelismo de las dos temáticas da a entender que la obediencia elogiada no significa apocamiento, timidez y servidumbre. Antes bien, la auténtica obediencia a Dios crea un gran sentido de dignidad y genera fortaleza y valentía para testimoniar los valores del mundo invisible.



Un mensaje sobre la perseverancia, que comienza en 12.1-2.

Esta sección retoma el ejemplo de los antepasados y se refiere a ellos como si fueran una nube que circunda a los lectores y oyentes alentándolos a mantener la fe en medio de las vejaciones y sufrimientos por parte de la sociedad ambiente (vs.4). Apoyado en el motivo alentador de la presencia espiritual de los antepasados, el autor exhorta a correr la maratón de la fe (v. 1). Con esta exhortación, introduce una imagen atlética en la que los participantes se someten a un entrenamiento duro y extreman todos sus esfuerzos para ganar el premio.

Los participantes de la competición son cristianos invitados a correr la carrera en el plano de la vida cristiana. Es digno de notarse que la imagen atlética aplicada a la vida cristiana en el NT es característica de la tradición paulina (p ej., 1 Tes 2.2; Flp 1.30; 1 Tim 6.12; 2 Tim 4.7). Hebreos se hace eco de esta tradición y en este capítulo, a diferencia de otros en este mensaje, el autor personifica el pecado, pero identificando el pecado fundamentalmente con la apostasía.

El autor invita a participar en una competición que exige deshacerse de toda carga que moleste para la carrera. En este contexto, el pecado es descrito como un personaje que se pega fácilmente al ser humano y pone en peligro la fidelidad del creyente. De allí que el autor urja a los fieles a desprenderse de él para correr exitosamente la maratón de la fe. La exhortación apunta a un desprendimiento de toda actitud o sentimiento que ponga en compromiso la lealtad cristiana.

Enrique Nardoni en Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estela, 2003. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario, pp. 1081-1083.

- **Agonía, del griego *agonía*, quiere decir lucha.** Agoniza el que vive luchando, luchando contra la vida misma. Y contra la muerte. Es la fervorosa oración de Santa Teresa de Jesús: “Muero porque no muero”.

Lo que voy exponer aquí, lector, es mi agonía, mi lucha por el cristianismo, la agonía del cristianismo en mí, su muerte y resurrección en cada momento de mi vida íntima (...)

La vida es lucha, y la solidaridad para la vida es lucha, y se hace en la lucha. No me cansaré de repetir que lo que más nos une a los hombres unos con otros son nuestras discordias. Y lo que más le une a cada uno consigo mismo, lo que hace la unidad íntima de nuestra vida, son nuestras discordias íntimas. Sólo se pone uno en paz consigo mismo, como Don Quijote, para morir.

Miguel de Unamuno, La agonía del cristianismo, Espasa-Calpe, Bs. As., 1944. Introducción.

- **Recordar la historia reciente** de nuestras comunidades de fe no es idolatrar a nadie, sino darle gracias a Dios por esta “nube de testigos” que acompaña nuestro andar. Es parte de nuestro mensaje del evangelio, de estos nuevos “hechos de los apóstoles”...

Recursos para la acción pastoral:

- **Jesús no vino a traer la paz de los cementerios**, ni la paz sobre las discriminaciones ni sobre las injusticias. Jesús ha venido a traer fuego purificador sobre las mentiras y las hipocresías, en la vida económica, social o sexual. No queremos la división por la división, pero tampoco comunidades mentirosas que esconden prejuicios con falsos argumentos doctrinales...
- **Saber interpretar el tiempo en que vivimos**, es tener la sabiduría del Espíritu de Jesús, es discernir la presencia de Dios “en el mundo y en la historia”, con humildad y al mismo tiempo con valentía, sin arrogancia pero también sin cobardía. Es la sabiduría que Dios le dio a Martin Luther King y a Nelson Mandela, a la Madre Teresa y al Mahatma Gandhi, a Juan Wesley y a Dietrich Bonhoeffer...

- **Antonio Machado escribe** en un poema autobiográfico:

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la barca que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo, ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DEL TIEMPO DE PENTECOSTÉS 2019 (CICLO C)



Es una hermosa manera de despedirse, en serenidad, en paz, pero sería mejor disponerse a vivir siempre así, ligeros de equipaje, para continuar así la vida.

Porque esto es lo que propone el apóstol Pablo en su carta a los Colosenses:

No mientan ni se mientan a sí mismos, sino más bien, habiéndose despojado del viejo hombre, de la antigua mujer –es decir, desnudarse- para revestirse del nuevo hombre, de la nueva mujer que Dios está formando en vos; vístense entonces de profunda misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándose unos a otros, perdonándose unos a otros, y sobre todo vístense de amor!

Y podríamos decir entonces el poema de otra manera, no para corregir a Antonio Machado sino para decir el poema en un sentido de nueva vida, no de triste despedida. Podría quedar así:

Y cuando tenga que hacer el próximo viaje,
y siga viajando en la barca que siempre ha de tornar,
me encontrarán a bordo, ligero de equipaje,
revestido de amor, como los hijos de la mar.

Guido Bello, en un mensaje de 2013. Antonio Machado, Retrato. Poema número XCVII del libro Campos de Castilla escrito entre los años 1907-1917

17

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Salmo Latinoamericano**

Los pies del mundo hoy caminan por veredas de asfalto y de violencia,
pero el corazón de los humildes es más fuerte que los cañones y bombas.
La paz para la humanidad no vendrá de fuera
ni se construirá con armas nucleares,
ni llegará por acuerdo de gobiernos.
Ella está presente en el corazón del universo
y todas las cosas caminan hacia la paz.
Llegará como la aurora para este mundo maltratado y ya casi cansado;
y llegará de la mano de los simples, de la gente humilde, de los pobres de la tierra,
y será anunciada por la boca de los niños y las niñas,
y al sonido de la música de jóvenes valientes.

Salmo Latinoamericano por la Paz, adaptado de "Ver la realidad, oír la esperanza", Consulta de Obispos de América Latina y Caribe. Río de Janeiro, Brasil, 1993. De: Red Create

- **Envío**

Que nuestro mundo sea una fiesta,
que nuestro mundo sea mundo de encuentros,
que en nuestra tierra brote la justicia
y que florezcan frutos de amor.
Hagámoslo posible

respetando nuestra diversidad,
compartiendo en solidaridad,
uniendo manos y corazones,
conviviendo en armonía con la creación.
¡Y entonces renacerá la paz!

Tomado de: Red Create

- **Voces nocturnas en Tegel**

Tranquilos y firmes nos enfrentamos a los hombres,
y, como acusados, acusamos.
Temerosos de sufrir y pobres en hechos,
y hemos traicionado ante los hombres.
Vimos cómo alzaba la cabeza la mentira,
y no dimos honor a la verdad.
Señor, tras la conmoción de este tiempo,
¡danos tiempo para acrisolarnos!
Y tras tantos extravíos,



déjanos ver el despuntar el alba.
Hasta donde alcance nuestra mirada,
haz que el camino nos los abra tu palabra.
En silencio queremos prepararnos,
hasta que a tiempos nuevos nos convoques.
¡Hermanos, hasta que tras la larga noche
amanezca un nuevo día,
mantengámonos firmes!

Dietrich Bonhoeffer, 1906-1945, Resistencia y sumisión, Cartas y apuntes desde el cautiverio, fragmento del poema del título, Sigueme, España, pp 248-249.

• **Prefacio de la Santa Cena: Señor, tú mereces...**

Señor, tú mereces
nuestra alabanza y nuestra gratitud,
porque has creado al ser humano
como un ser libre,
a tu imagen y semejanza,
con un ansia infinita de libertad
y de amor en su corazón.
Y no solo respetas su libertad
sino que quieres que todos la respeten:
No quieres que el hombre sea esclavo,
no quieres que la mujer sea esclava
de nada ni de nadie,
sino que "sirviéndote solo a tu, su creador,
domine todo lo creado".

Por eso salvaste a tu pueblo Israel
de la esclavitud extranjera,
prometiéndole una liberación
más perfecta y definitiva:
La que vino a anunciarnos
tu hijo Jesús.

Él fue quien en tu nombre
nos enseñó el amor,
que supera todos los males.
Y conquistó para nosotros
la libertad de hijos de Dios.
Por eso te cantamos y te alabamos,
Señor y Padre:
-Santo, Santo, Santo...

José Gómez, José Aguilera, Montgarri. Plegaria en tiempos de libertad. EDB, Barcelona, 1977, p 100. Adapt.

• **De Eduardo Galeano**

Miedos y corajes

De nuestros miedos
nacen nuestros corajes
y en nuestras dudas
viven nuestras certezas.
Los sueños anuncian
otra realidad posible
y los delirios otra razón.
En los extravíos
nos esperan hallazgos,
porque es preciso perderse
para volver a encontrarse.

Utopía

La utopía está en el horizonte,
me acerco dos pasos,
ella se aleja dos pasos.
camino diez pasos
y el horizonte
se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine,
nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar.

Así lo recordaba Eclesiala el 15-4-2015 ante el fallecimiento del escritor uruguayo a los 74 años de edad.

• **Canciones:**

- ✚ **Hemos cubierto la tierra** - Federico Pagura - Pablo Sosa - CyF 347
- ✚ **Qué tremendos, decisivos...** - A Coxe n 1818, tr F Pagura, 1960 – CN 234
- ✚ **Momento nuevo** – E Barros Cardoso y otros – E Soares - CyF 269
- ✚ **Y andaremos por el mundo** – E Sosa, Venezuela – CyF 221



25 de Agosto 2019 – Undécimo domingo de Pentecostés (Verde)



Evangelio de Lucas 13.10-17: Un sábado, enseñando Jesús en una sinagoga, hay una mujer enferma desde hace 18 años con una joroba. Jesús la sana, ella se endereza y alaba a Dios. El jefe de la sinagoga se enoja por haberla sanado en sábado. Hipócritas, ¿ustedes no liberarían a su buey o a su burro en sábado?

Profeta Isaías 58.9b-13: Respeta el sábado, considéralo día de alegría, día dedicado al Señor. Pero sobre todo, haz desaparecer toda opresión, date a ti mismo en servicio del hambriento, ayuda al afligido en su necesidad. ¡Entonces brillará tu luz en la oscuridad!

Hebreos 12.18-20, 22-25a: Ustedes no se acercaron, como los israelitas, al monte que ardía en llamas, con tinieblas y tempestad. Se han acercado a la ciudad del Dios viviente, a la comunidad de los hijos e hijas de Dios, al Juez de todos, al Jesús de la nueva alianza. ¡Cuidado de no rechazar a este Dios que nos llama!

Salmo 71.1-6: Señor, en ti busco protección, sé tú mi castillo de refugio; líbrame de las manos del criminal y del violento. Tú eres mi esperanza y mi seguridad desde mi juventud, desde siempre.

19

Recursos para la predicación:

• Evangelio de Lucas 13.10-17

Introducción

La curación de la mujer encorvada no sólo pertenece a las cuatro historias evangélicas de conflictos sabáticos, sino que es uno de los más bellos ejemplos de defensa que hace Jesús de la integridad de la vida y de las personas más débiles de la sociedad. El texto contiene una serie de datos que lo convierten en único dentro del panorama de los milagros de Jesús:

- Hay varios ejemplos de curaciones de ciegos, leprosos y endemoniados; pero ciertas figuras aparecen una sola vez: la mujer hemorroísa, la mujer encorvada, el hidrópico.
- Se trata de una de las pocas curaciones de mujeres.
- La doble mención de la larga duración de la enfermedad (18 años) es indicio de una excesiva carga, debido quizá a la gravedad del mal, la pobreza de la mujer o la impotencia de la medicina de la época frente a este problema.
- Jesús actúa sin que la encorvada se lo haya solicitado. Si bien el jefe de la sinagoga interpreta que la mujer vino en busca de curación, es Jesús quien toma la iniciativa.
- Es por demás llamativo el título que Jesús otorga a la mujer: “Hija de Abraham”.
- El texto concluye con un aplauso popular otorgado a Jesús. Este contento contrasta con la hipocresía y la dureza del jefe de la sinagoga.

Repaso exegético

Lc 13.10-17 contiene numerosas oposiciones, expresándose de esta manera su carácter polémico y su estrecha relación con las tensiones de la vida humana, la lucha por la sobrevivencia y la dignidad, la tirantez entre la acusación y la liberación. En la mayoría de los casos se trata de contraposiciones explícitas; en algunos pocos, de implícitas. Vale la pena confrontar cuidadosamente estos antagonismos, ya que el texto construye su sentido a partir de los mismos.

11	mujer con espíritu de enfermedad	12	“Mujer, eres libre de tu enfermedad”
11	no podía enderezarse	13	se enderezó
14	Jefe indignado	13	mujer que glorificaba a Dios
14	seis días para trabajar, pero no en sábado	14	Jesús curó en sábado
15	“Hipócritas”	15	el Señor
15	no desatarla a ésta	15	desatar buey o asno

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DEL TIEMPO DE PENTECOSTÉS 2019 (CICLO C)



16	A la <i>que</i> ató Satanás	16	hija de Abrahán
16	desprecio de la mujer (por los líderes de los hijos de Abrahán)	16	reconocimiento de la mujer como hija de Abrahán por Jesús
16	a la <i>que</i> ató Satanás	16	hay que desatarla
17	adversarios confundidos	17	regocijo del pueblo
17	por las palabras	17	por las obras maravillosas

Luego de la entrada en escena de Jesús, el relato presenta el cuadro clínico de la mujer impedida. La descripción abunda en detalles, y es particularmente importante la referencia a los 18 años. Empleando una formulación común de la época, se indica también el origen del sufrimiento: por *espíritu de enfermedad* (conste que no se trata de una persona *poseída*, como en otras historias). Más adelante, el discurso vinculará este *espíritu* con *Satanás*, descartando así una de las ideas corrientes de la época y de aquel ambiente, que asociaba los sufrimientos y las enfermedades con castigos divinos.

Jesús toma la iniciativa de la curación. El texto realza la soberanía de su acción y sus palabras, que transmiten varios contenidos a la vez: sanidad, dignidad, defensa. Es de destacarse que el proceso incluye el llamado de la mujer (se sobreentiende, a que se pare en un lugar visible, quizá en el centro de la reunión, o adelante, a la vista de todos y todas); y la transmisión de la certeza de la curación aún antes de la imposición de las manos. Todo ello otorga importancia y dignidad a una persona que no gozaba de “plenitud cúltrica y religiosa”; y que además de su marginación como mujer, cargaba el estigma sociorreligioso de su dolencia física.

El conjunto de factores discriminatorios que hacían “tomar distancia” de la afectada tanto a nivel de la representación mental simbólica (mujer, enferma, “castigada”) como del trato social y religioso, no constituyen impedimento alguno para que Jesús establezca una relación totalmente diferente con ella. Esta relación abarca una serie de dimensiones que hacen al carácter integral de su proyecto liberador: ver a la persona (e implícitamente, comprenderla en su situación), llamarla, transmitirle seguridad, tocarla, curarla, salir en su defensa, honrarla con el título *Hija de Abraham*.

Una vez curada la encorvada, comienza un nuevo programa de lucha. Consiste en la defensa de la dignidad humana de esta mujer concreta (con una comparación superada con los animales), el establecimiento de su valor religioso (con la referencia a la filiación abrahámica), y la referencia a su condición de criatura de Dios (merecedora de la liberación de la enfermedad impuesta por Satanás). Finalmente, el texto establece el valor social de la mujer mediante la indicación de la alegría del pueblo. Jesús desarrolla todo este programa ante el reproche crudo del jefe de la sinagoga, cuyas palabras apenas pueden disimular su enojo por la infracción sabática.

La legislación en vigencia prohibía una curación en sábado por considerarla un trabajo. Quedaba exceptuada de esta prohibición aquella terapia que tenía por meta evitar la muerte. Es decir, en caso de peligro de muerte se permitía curar. Al no haber peligro de muerte, no correspondía la acción curativa. Evidentemente, la deformidad de la mujer no implicaba peligro agudo para su vida. Formalmente, el jefe de la sinagoga se movía dentro de ese marco de interpretación legal. Paradójicamente la doble mención de esta cantidad de años señala que ya se trataba de demasiado tiempo.

Curiosamente, el jefe de la sinagoga no reprende directamente a Jesús –y ni siquiera a la mujer–, sino que se dirige a la gente congregada. Ello contrasta con la iniciativa tomada por Jesús, y no por la mujer o algún acompañante, como en otras curaciones. Antes de especular sobre motivos ocultos de esta orientación de la recriminación (¿Miedo a Jesús?, ¿vergüenza, ya que el éxito de la curación evidenciaba la autoridad del hombre que había transgredido el día de reposo?), a nivel narrativo el autor logra un efecto sorprendente, que consiste en la solidaridad de la gente con Jesús. La misma es confirmada luego por la alegría de todo el pueblo. Por su parte, Jesús practica una solidaridad inmediata con la comunidad recriminada, respondiendo con firmeza.

La justificación de la curación en sábado por parte de Jesús contiene varios elementos. La doble pregunta retórica reclama un claro y franco *sí*. El primer *sí* al planteo sobre la acción en sábado a favor de la vida de los animales domésticos se traslada al segundo *sí* sobre la urgencia de esta curación. El permiso para el cuidado imprescindible de los animales domésticos en sábado correspondía a ciertas acomodaciones de la Ley, típicas para Galilea.



Jesús, haciendo referencia al esquema de Galilea, desenmascara la hipocresía de quienes exigían un severo cumplimiento de la Ley cuando se trataba de personas, pero se permitían consideraciones cuando se trataba de los intereses relacionados con los animales domésticos. Por mantener la vida de los animales, es decir, por conveniencia económica, estaba permitido quebrantar sin mayor cargo de conciencia el sagrado mandamiento del reposo sabático. Pero restaurar una vida humana en sábado se asociaba con la pérdida de la imagen de la perfección religiosa. Jesús se opone vigorosamente a esta falsedad. Desenmascara la hipocresía del jefe, demostrándole la incoherencia entre el trato de animales y de personas.

Teóricamente el jefe de la sinagoga habría podido retrucar que la vida de la mujer no se encontraba en peligro agudo. Después de haber aguantado el mal ya durante 18 años, un día más no le habría hecho ningún daño. Sin embargo, Jesús quiere poner punto final inmediato al padecimiento de la mujer. Este énfasis lleva a preguntar acerca de las demás curaciones en sábado. Revisando los diversos cuadros clínicos, resulta que en ningún caso se trataba de peligro agudo de muerte. Pero llama la atención que las personas curadas en sábado padecían de males crónicos: hombre con mano seca, mujer encorvada (desde hacía 18 años), hidrópico, parálítico (con 38 años de padecimiento), ciego de nacimiento. En todos estos casos, la actuación inmediata de Jesús constituye una afirmación del valor superior de la integridad de la vida humana. No sólo el peligro de vida “suprime el sábado”, sino también cualquier otra amenaza de la vida.

Para subrayar el valor integral de la mujer curada, Jesús remite a su filiación abrahámica. Descender de Abrahán era el orgullo de Israel y tenía importancia decisiva en vista de la vida eterna; y se sostenía que los méritos del patriarca garantizaban a sus descendientes la participación en el Reino de Dios. Mencionando a Abrahán, Jesús tocó fibras muy profundas de sus oyentes. Jesús opone la Hija de Abrahán a la atadura por Satanás. Por esta filiación, el jefe de la sinagoga quedaba obligado a cumplir para con ella el mandato de amor al prójimo.

Con este énfasis el texto indica que Jesús restaura y recrea el pueblo de Dios, liberando de sus males a personas enfermas, impedidas, excluidas, pecadoras, marginadas, pobres y oprimidas. (Se trata del único texto que habla de una *Hija de Abrahán*. Véase aún Lc 19.9, donde Zaqueo también es llamado *Hijo de Abrahán*). El jefe de la sinagoga y con él, todos los hipócritas que impiden esta liberación, prolongan la opresión satánica que ata y oprime.

Breve reflexión teológica

Jesús restituye la plenitud de la salud y elimina el estigma de la enfermedad (que según la ideología mayoritaria era indicación de un castigo divino), defiende la aceptación social de la persona, le devuelve su capacidad laboral, y le da la certeza de pertenecer al pueblo de Dios.

Al mismo tiempo, Jesús establece que las obligaciones del amor son superiores a toda ley. El ser humano y la integridad de su vida valen más que cualquier prescripción sabática. La defensa de las personas oprimidas por los males y por el legalismo pertenece plenamente al proceso de liberación.

El texto es “violentamente polémico”. Donde actúa el poder de Dios, se establecen límites, se dicen palabras claras y cada cual tiene que decidirse a favor o en contra del Señor y su obra. No hay lugar para términos medios o cosas similares. Esta claridad de las acciones y palabras, que libera de múltiples opresiones, restaura la vida y le devuelve dignidad, compromete a quienes quieren seguir a Jesús.

Lamentablemente, sucede con frecuencia que algunas reflexiones y discusiones de los diversos grupos de trabajo de las Iglesias reflejan pugnas por el manejo del poder, en lugar de manifestar una ardiente preocupación por la misión de la Iglesia, la evangelización, el servicio al prójimo que sufre. Esto tiene un curioso paralelo en el legalismo opresor de aquel jefe de la sinagoga, que prefirió encuadrar la situación de la mujer encorvada en el marco férreo de las prescripciones y de su propia hipocresía, en vez de dejarse desafiar positivamente por un ser humano sufriente, la urgencia de ayuda concreta y la restitución de la integridad de la vida y su dignidad.

Posible esquema para la predicación

Este texto bíblico tiene carácter paradigmático. La gran cantidad de elementos (la larga duración del mal, la iniciativa de Jesús, el extenso reproche del jefe de la sinagoga, la elaborada respuesta de Jesús con sus preguntas retóricas) es evidencia de que el autor “quiere darnos mucho más”



que sólo la descripción de un milagro más. Exhibe un panorama amplio de opresiones físicas, legalistas, sociales y religiosas que pesaban sobre aquella mujer y que guardan interesantes similitudes con otras tantas problemáticas que pesan hoy sobre muchas personas.

Además de la sanidad, la mujer experimentó una revalorización de su propia persona; y todas las personas en la sinagoga recibieron una lección sobre los derechos humanos.

El sermón puede reflexionar sobre los siguientes puntos:

1. Ante el menoscabo de la integridad de la vida humana, la manifestación del poder de Dios cura, restaura, sana; otorga dignidad total a sus hijas e hijos; establece límites y señala falsedades; y dice y hace cosas absolutamente claras.
2. ¿Dónde y cómo queda disminuida la vida en nuestro entorno? ¿Dónde y cómo se rebaja la dignidad de los seres humanos, criaturas de Dios?
3. Ante todas estas situaciones, Jesús nos desafía a seguir sus pasos y a comprometernos enteramente con la restitución de la vida y la dignidad de nuestras hermanas y nuestros hermanos.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

- **Carta a los Hebreos 12.18-20, 22-25a.**

Exhortación mezclada con palabras de aliento

Para fortalecer la fe de los fieles y disuadir a los que puedan pensar en abandonar el cristianismo, el autor destaca la excelencia incomparable de los beneficios que la fe cristiana ofrece a sus fieles. Para ello usa la excelencia de la religión mosaica como pantalla para destacar la superioridad cristiana sobre el paganismo.

Así, dice que los cristianos, al asumir por la fe la nueva alianza, no se pusieron en contacto con algo terreno, temporal o destructivo, o algo que los espantaba, como pasó en el día de la alianza del Sinaí, sino que se han acercado al verdadero monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la nueva ciudad de Dios y a la comunidad del nuevo pueblo de Dios.

Al describir la vida que el cristiano y la cristiana comienzan a experimentar desde la fe en Jesús, el autor no intenta alimentar un misticismo como escapar del mundo presente. Quiere más bien tomar conciencia de las riquezas espirituales y eternas que el cristiano posee, pero no invita a huir del mundo. Por el contrario, él invitará a fomentar el amor servicial de los unos para con los otros, a obrar el bien, a participar activamente en las reuniones de la comunidad, a practicar la hospitalidad...

Enrique Nardoni en Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estela, 2003, pp. 1087. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario.

Recursos para la acción pastoral:

- **El mutilado**

El mutilado es una persona que ha perdido algún órgano o miembro de su cuerpo, a causa de enfermedad, accidente, guerra o violencia. La mutilación no necesariamente implica la pérdida completa del órgano o miembro, sino que puede ser la incapacidad de utilizarlo adecuadamente (un brazo inmóvil, un ojo perforado, una pierna sin movimiento, etc.). La mutilación impone límites en el desempeño de las actividades y da a la persona un sentimiento de minusvalía.

Proceso. Puede definirse el proceso por el que pasa un mutilado de la siguiente forma:

- a) Negación. No acepta la pérdida, no cree en lo sucedido, "siente todavía la pierna amputada", etc.
- b) Regateo. Alternancia entre aceptación del hecho y su rechazo.
- c) Ira. Un período de rechazo violento, como queriendo vencer la realidad.
- d) Aceptación. Finalmente cede ante la realidad, reconociendo que fue afectado y mutilado.
- e) Duelo. Se sigue un proceso de duelo por la pérdida, que es una pérdida de sí mismo. Para las mujeres cuyos senos les fueron amputados, uno o ambos, el sentimiento de duelo es



muy fuerte, porque los senos son un símbolo de su condición femenina. Siente como perder su identidad.

- f) Recuperación. Es la elaboración saludable del duelo, siguiendo el camino de la vida y no dejando espacio para la muerte instalada.

Líneas pastorales

- Desarrollo de instancias de solidaridad y consolación en la comunidad y en la iglesia.
- Difundir suficiente información acerca del proceso y sus alternativas.
- Desafiar al mutilado a optar por el proceso de la vida en la elaboración del duelo.
- Propiciar medios para que el mutilado, a pesar de su mutilación, pueda sentirse útil en la sociedad, y no un peso.
- Preparar, a través de la concientización, a posibles donadores de órganos, de tal manera que los futuros mutilados tengan más posibilidades de un suerte mejor.

Complicaciones

- Estancamiento en una de las etapas del proceso.
- Desarrollo de una autocompasión permanente.
- Creación de una dependencia hacia una persona.
- Asumir una postura inactiva.
- Sentimiento permanente de minusvalía.
- Manipulación de los sentimientos ajenos, presentándose siempre como víctima.

Intervención terapéutica

- Revisar el proceso.
- Elaborar saludablemente el duelo.
- Involucrar a la familia y a los amigos.
- Desarrollar una red de apoyo.
- Desarrollar nuevos patrones de acción conforme sean las limitaciones sufridas.
- Desafiar al mutilado a una vida productiva.
- Educar a la familia en cuanto al procedimiento frente a la nueva realidad.

Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación. CLAI, 1988, pp 86-88.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• El Reino de Dios

El Reino de Dios se parece
a este mundo al revés,
descubrir es poner
la cabeza en los pies.

Esperanza, mano con mano vamos,
vocación de paz, vocación de amor,
justicia la del Reino de Dios
compromiso nuestra celebración.

El Reino de Dios se parece
a una cuna que mece
millones de niños sin hambre
jugando en las plazas y en casa,
sonriendo salud rebosantes
en aulas sin miedo y recreos al aire.

Es la perla preciosa encontrada
sin precio impagable por nada.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
al pan flauta criollo francés
que en la plaza vecinos comparten,
son manos que juntas amasan
al calor del horno solidario
que Dios prendió en el barrio.

Es la levadura que mezcla la mujer
y ve con gozo la masa crecer.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
a la pequeña semilla que crece,
tímida y humilde como la gente,
que al compartir se ofrece
saboreando en el pueblo ese don
ser con otros agua, tierra, sol.

Un grano de mostaza la savia
será árbol de la vida, pura gracia.

Juan Damián

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DEL TIEMPO DE PENTECOSTÉS 2019 (CICLO C)



• Oración: Jesús hermano, amigo, maestro y Salvador

Nos has encontrado en el camino,
nos llamas por nuestro nombre,
nos pides que te sigamos,
y dejando emocionalismos vanos,
y tomando un compromiso sincero,
esperas que respondamos:
Habla, Señor, que te escuchamos.
Llévanos contigo,
porque de ti solo salen cosas buenas,
así lo hemos visto y lo hemos comprobado:
tu amor, tu paz, tu justicia, tu perdón,
tu enseñanza.

Llévanos contigo,
a ser solidarios con el prójimo,
a llorar con quien llora, a reír con quien ríe,
recordando que somos miembros de tu
cuerpo
y templos del Espíritu Santo.
Llévanos contigo,
y así veremos y haremos cosas grandes
en favor de la vida,
porque, maestro: ¡Tú eres el hijo de Dios!

Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel

24

• Bendición:

Dios te bendiga
y te dé siempre y cada vez
la bendición de los lugares vírgenes:
la calma,
el agua fresca,
los horizontes amplios,
el cielo abierto,
y las estrellas,
que iluminan tu sendero en la oscuridad.

Que la tierra que pisas
haga bailar tus pies,
y fortalezca tus brazos;
y llene tus oídos de música
y tu nariz de perfumes dulces.

Que los cielos que están sobre ti
llenen tu alma de ternura,
y tus ojos de luz,
colmen de alegría tu corazón
y pongan una canción en tu boca.

(Proveniente de África, autoría desconocida. Tomado del Libro de Culto "En tu gracia", CMI. Fuente: Red Create)

• Oración por salud, después de la unción con aceite o la imposición de manos:

Dios todopoderoso,
Te suplicamos que estas personas puedan ser consoladas
en sus sufrimientos y ser sanadas íntegramente.
Cuando tengan temor, dales valor;
cuando se sientan débiles, concédeles tus fuerzas;
cuando estén afligidas, dales paciencia;
cuando estén perdidas, ofréceles esperanza;
cuando estén solas, acércanos a su lado;
(cuando venga la muerte, abre tus brazos para recibirles).
En el nombre de Jesucristo oramos. Amén.

Despedida con bendición:

El Señor, que sana todos tus errores, enojos y frustraciones,
te bendiga y te guarde;
el rostro del Señor que sana todas tus aflicciones,
resplandezca sobre ti y tenga misericordia de ti;
Que la luz del rostro del Señor que redime tu vida
se alce sobre ti y ponga en ti paz. Amén.

James Wagner, Una aventura en sanidad y plenitud, Upper Room Books, Nashville, USA, 1995, p 153.

• Canciones:

- ✚ **Sopla, sopla fuerte espíritu Divino.** Inés Simeone - H. Vivares - Letra y la partitura en: www.redcreate.org
- ✚ **Alma, bendice al Señor** – J Neander, trad F Fliedner n 1845, España – CyF 197
- ✚ **Libertad** – Camp jóvenes metodistas, 1973 – CyF 334
- ✚ **Como la playa** (El amor de Dios) – A Frostenson, Suecia – trad F Pagura – CyF 207



1 de Septiembre 2019 – Duodécimo domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Lucas 14.1, 7-14: Jesús va a comer a casa de un jefe fariseo, y otros fariseos lo están espiando: cuando te inviten a un banquete, no te sientes en el lugar principal: el que se humilla será engrandecido; y cuando des un banquete invita a los pobres y a los inválidos, porque ellos no te pueden pagar...

Proverbios 25.6-7: No te des importancia ante el rey, ni tomes el lugar de la gente importante, vale más que te inviten a subir allí, y no que te humillen ante los poderosos.

Hebreos 13.1-8, 15-16: No dejen de amarse unos a otros, no olviden la hospitalidad, acuérdense de los presos, respeten el matrimonio, no amen el dinero. Jesucristo es el mismo de ayer y siempre. Hacer el bien, compartiendo todo, es alabar a Jesucristo.

Salmo 81.1, 10-13, 16: ¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza! Yo soy el Señor tu Dios, el que te sacó de Egipto. Pero mi pueblo no quiso oírme! Si mi pueblo me hubiera escuchado, Dios los alimentaría con el mejor trigo y con buena miel.

25

Recursos para la predicación:

- **Evangelio de Lucas 14.1,7-14**

Análisis

Esta perícopa está formada por un v. introductorio, que ubica la escena espacial, temporaria y socialmente (era sábado, en casa de un fariseo influyente, lo observan para ver cómo se comporta); una enseñanza acerca de la búsqueda de honores (v. 7-11) y una enseñanza acerca de la hospitalidad sin fines retributivos (v. 12-14). El texto no es difícil de entender. Era costumbre utilizar los banquetes para enseñar o exponer ideas e ideales, y Jesús usa ese espacio. Enseña con una parábola, un símil, un discurso figurado, pues su interés no está en las reglas de etiqueta, sino en el Reino.

La lectura de Proverbios para este domingo se inscribe exactamente en la misma línea.

Proverbios pertenece al género de la sabiduría, alternando dichos provenientes de la sabiduría popular con reglas de etiqueta como las presentes. Tanto en el antiguo oriente como en el mundo grecorromano, las relaciones de patronazgo (un “patrón” o benefactor que utilizaba su dinero e influencia para beneficiar a otros más pobres, los “clientes”, a cambio de alabanzas y saludos) eran fundamentales, y estaban basadas sobre la reciprocidad, pero no entre iguales.

La propuesta de Jesús, sobre todo la que plantea en los v. 12-14, es contracultural y revolucionaria: cuando invites, en lugar de invitar a tus parientes más cercanos y a tus amigos y colegas, invita a los que nunca te van a poder devolver la invitación, los despreciados, los pobres, los discapacitados.

Con la enseñanza hay una promesa: *Recibirás abundante recompensa en el mundo venidero.*

Comentario

Como todavía hoy en muchos ambientes, en la antigüedad era inevitable ser ubicado según jerarquías en comidas “de etiqueta”. Jesús observa a los invitados, cómo van codeándose lo más amablemente posible, y buscando los sitios de honor en la mesa. Cada cual se asegura el lugar que le parece que le corresponde, comparándose con el resto de los invitados. Ubicarse demasiado arriba (el ejemplo de la parábola en los vs. 8-9) equivale a desubicarse, pues parte del buen comportamiento consiste en conocer el lugar de uno y de los demás.

A Lucas la mesa le sirve para mostrar algunos patrones de conducta de la comunidad sobre los que quiere prevenir: la búsqueda de privilegios, la autoexaltación, el desprecio de los pequeños o



pobres que no están en condiciones de retribuir. Si esta propuesta se lleva a la práctica, resulta revolucionaria, pues verdaderamente implementa una comunidad de hermanas y hermanos.

Prédica

1. ¿Dónde nos ubicaríamos si estuviéramos en aquella comida con Jesús y el jefe de los fariseos? ¿Habría también mujeres? ¿Dónde se sentarían éstas?
2. ¿Qué criterios usaríamos? ¿Falsa modestia? ¿Cálculo “post eventum”? Vale decir, sabiendo que los últimos serán primeros, ¿nos ubicaríamos últimos?
3. Hay un viejo dicho rabínico que aconseja tener un papelito en un bolsillo del pantalón que diga: “¿Qué es el ser humano para que de él te acuerdes?”, y en el otro bolsillo otro papelito que diga: “Lo hiciste poco menor que Elohim”, para poder guardar un equilibrio entre el optimismo y el pesimismo desmedidos. Ver el Salmo 8.
4. Durante siglos, la Iglesia ha afirmado que el orgullo es pecado. ¿Será ese el tema de fondo de este texto y uno de los problemas de nuestras congregaciones o Iglesias? Sin embargo, es sintomático que las mujeres hemos pecado de falta de orgullo y autoestima, inducidas por diversos factores por los mismos varones y por el sistema. Esta enseñanza de Jesús debe explicarse de modo que contribuya a crear en cada uno de los hijos y en cada una de las hijas de Dios un sentido saludable de nuestro propio valor; pero no de un valor que debamos demostrar sentándonos, como los invitados, en los sitios de honor; sino el valor de haber sido aceptadas y aceptados, recibidas y recibidos, perdonadas y perdonados en la comunión con Cristo.
5. Por eso podemos invitar al banquete a quienes no nos pueden retribuir la invitación, tal como nosotras mismas y nosotros mismos ya hemos sido invitadas e invitados gratis. Esa es la buena noticia del Reino.

Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, septiembre 2001.

• **Carta a los Hebreos 13.1-8, 15-16.**

La vida en la nueva alianza

Este pasaje especifica lo que en concreto significa la búsqueda de la paz y la santidad mencionada en 12.14. Aconseja a perseverar en medio de una sociedad hostil y a llegar sanos y salvos a la ciudad eterna. Elementos esenciales para lograr este fin son la solidaridad, la cohesión y el mantenimiento de la fe aprendida de los mayores.

En 13.1-6, el autor da consejos sobre el amor que se deben los fieles como hermanas y hermanos en la fe, la hospitalidad para los fieles de paso o de visita, la atención a los encarcelados y torturados, la fidelidad matrimonial, la aversión al adulterio y la fornicación, el control del amor al dinero y la confianza en la providencia divina.

En 13.7-8 el autor exhorta a recordar a los líderes que enseñaron la palabra de Dios (ver 2.3) y que ya murieron pero dejaron un maravilloso ejemplo de fidelidad a la fe cuya última fuente permanece para siempre: “Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (v 8).

Esta es una aclamación de fe cristiana que usa expresiones de continuidad y eternidad que recuerdan la teología del Segundo Isaías (Is 44.6; 48.12), expresiones que originariamente se atribuían sólo a Dios Padre, y Hebreos aplica a Cristo. La continuidad de Cristo como parte esencial del plan salvador de Dios ofrece una base sólida para la vida y enseñanza de la comunidad.

(...) El texto exhorta a la comunidad, ubicada en la zona de la marginalidad de un mundo hostil, a encontrar su fuerza y dignidad en la seguridad que la mediación de Cristo brinda (13.15) e invita a fomentar en la celebración litúrgica la conciencia de esta seguridad.

Esta celebración consiste en una continua acción de gracias por la maravillosa obra de salvación realizada por Cristo, una acción de gracias ofrecida como sacrificio según el espíritu de los salmos (ver Sal 50.14, 23; 107.22). Invita asimismo a hacer obras que crean unión y cohesión entre los hermanos y hermanas, tales como la participación de los bienes con los necesitados.



El autor llama a tales obras sacrificios agradables a Dios. En conclusión, los sacrificios que la comunidad de la nueva alianza ofrece son sacrificios de acción de gracias y sacrificios de ayuda para el prójimo.

Enrique Nardoni en Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estela, 2003, pp. 1086-1087. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario.

Recursos para la acción pastoral:

- **Sencillez y fidelidad comunitaria.** Cuando los tiempos son difíciles en una congregación, es grande la tentación de abandonar el barco y de buscar una congregación mejor, más receptiva, más cálida, de culto más completo... Pero cuando apreciemos lo que tenemos en la comunidad existente, cuando valoremos lo que en ella hemos crecido en otro tiempo, estaremos en camino de avanzar en su sanidad, en su recuperación, en su estabilidad y en su desarrollo.
- **Humildad.** La humildad evangélica se opone a la insolencia y a la vanidad de quien se sobreestima y cree que todos tienen que bailar en su derredor, de quien busca los primeros puestos, porque no puede comprender que otro que no sea él los merezca. Andar en verdad no es andar apocados, sino andar en la conciencia de lo que somos. Y somos pobres y estamos ricos- ser y estar configuran la presencia y esencia del hombre en la tierra.

Ambos aspectos se presentan como fundamentales. De nosotros, y en nuestro ser más profundo, somos pobres, somos nada. Llegar a la experiencia de la nada es el paso inicial para abrir espontáneamente las manos a quien lo es todo. Incluso a quienes, sin ser el todo, tienen *algo* que darnos. No se puede pedir con conciencia de rico. Los ricos no piden; los ricos, roban. La humildad más profunda y sincera está en la línea de la pobreza, de la pobreza espiritual y de la pobreza social. No en vano la humildad ha sido puesta en relación con la primera bienaventuranza evangélica.

Guerra, A. , en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estela, 1999. Ver Humildad.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de intercesión**

Te pedimos por nuestra iglesia, para que pueda ser una comunidad en la que tu amor llegue a cada persona que se acerque. Que no juzguemos ni excluyamos a nadie.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por la cristiandad, para que no nos identifique una cruz en el cuello, sino ser personas que aman en todos los lugares en donde están.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos que en medio de tanto odio, violencia, rivalidad e injusticia, podamos ser sembradores de amor, paz, fraternidad y justicia.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por aquellos que están sufriendo catástrofes naturales, inclemencias meteorológicas o distintas problemáticas en donde podemos ver que la Tierra se queja de lo que le hemos hecho. Que podamos llegar solidariamente a estas personas.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por nuestros pueblos, por sus luchas, necesidades, anhelos y esperanzas; Para que tú nos ilumines y podamos encarnar tu amor en medio de estas realidades.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor. Amén.

P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI



- **Comunidades**

Sofiamos con cultivar comunidades de ternura, reflexión, integridad, acción afectuosa. (No nos corresponde crearlas. Ya están allí, en todos nuestros países.)
Pequeñas comunidades de gente olvidada, capaz de perdonar.
Comunidades abiertas, profundamente ecuménicas, liberadas de la necesidad de atribuirse el monopolio de la verdad.
Comunidades proféticas, que trabajan por terminar con la exclusión.
Comunidades que celebran la presencia del Creador en todas las expresiones creativas del espíritu humano.
Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, su vida, su muerte, su resurrección, un misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith - Tomado de Selah

- **Oración de compromiso**

Señor, queremos dejarlo todo y seguirte...
Danos valor para salir de nuestro yo para convertirnos en nosotros y nosotras
Danos fe para abandonar lo seguro y alimentar la sorpresa y la utopía de cada día
Danos la fuerza necesaria para convertir lo imposible en realidad
Danos el hambre, el frío y la soledad
para comprender a quienes sufren el olvido y la exclusión
Danos el fuego de tu palabra para defender el derecho y la justicia
Danos determinación y firmeza para no abandonar tu camino,
estrecho y difícil, pero cargado de esperanza y vida eterna

Rvdo. Amós López

- **Campos de esperanza**

Cuando la sencillez está íntimamente asociada a la bondad de corazón, el ser humano puede crear un campo de esperanza en torno a él.
Los discípulos de Cristo están llamados a ser humildes fermentos de confianza y paz en la humanidad.
Algunos, por el don de sí mismos, testimonian que el ser humano no está abocado a la desesperanza.
Su perseverancia hace que miremos el futuro con profunda confianza.
¿No vemos surgir, a través de ellos, señales de una innegable esperanza hasta en las situaciones más alteradas del mundo?
Los hay que, por el don de sí mismos, dan testimonio de que el ser humano no está abocado a la desesperación.
¿Somos de éstos?

Frases de Hermano Roger de Taizé, tomadas de sus libros

- **Canciones:**

- ✚ **Así como tú, Señor** – Camp jóvenes metodistas, 1974 - CyF 312
- ✚ **A ti, Señor, te pedimos** (La confesión) U Torres, Chile - CyF 115
- ✚ **Somos uno en espíritu** – P Scholtes, USA -trad Pagura - CyF 296
- ✚ **Canto un nuevo canto** – S de Monteiro, Brasil – CyF 294
- ✚ **No basta solo una mano** – J Damián, I Schweiderke – CyF 304





8 de Septiembre 2019 – Decimotercer domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 14.25-33: El que no toma su propia cruz y me sigue dejándolo todo, no puede ser mi discípulo. Es como si alguno quiere construir una torre, primero calcula si podrá terminarla; o si un rey quiere ir a la guerra, primero se sienta a ver si puede atacar al enemigo...

Profeta Jeremías 18.1-11: El Señor me mandó a ver el alfarero y lo encontré trabajando el barro en el torno. ¿No puedo hacer yo lo mismo? Ustedes son en mis manos como el barro en manos del alfarero, dice el Señor. ¡Mejoren su conducta y sus obras!

Carta a Filemón (1-9), 10-21: (Pablo, preso por causa de Jesucristo, saluda a Filemón y da gracias a Dios por su fe y por su amor para todo el pueblo santo). Ahora te pido que recibas a mi hijo en la fe, Onésimo, ya no como tu esclavo, sino como un hermano querido en el Señor.

Salmo 1: Felices los que aman la ley del Señor: son como un árbol plantado a la orilla de un río, que da fruto siempre y no se marchitan sus hojas. El Señor cuida el camino de los justos.

Este domingo tenemos el texto de la Carta a Filemón, y aportamos para nuestros mensajes un comentario del pastor Néstor Míguez.

29

Recursos para la predicación:

• Lucas 14.25-33

Introducción

El texto contiene tres partes: un dicho doble en los vs. 26 y 27 (con un paralelo en Mt 10.37-38, con otra formulación, no tan radical como la lucana); una parábola doble (la torre y la guerra), que tiene los colores del material peculiar lucano, con un énfasis no en la autoentrega, sino en el autoexamen; y un dicho final, que vuelve al tema planteado en la primera parte, y que sintetiza una típica preocupación lucana: la renuncia a las posesiones como condición para el discipulado.

Estamos, pues, ante una cuestión fundamental, que es la seriedad del seguimiento; y dos temáticas entrelazadas que exigen decisiones bien pensadas: las relaciones familiares y las posesiones.

Esta composición sobre el desprendimiento en sus dos vertientes, lo relacional y lo económico, nos coloca ante varios desafíos: el valor, la importancia, el peso y también los conflictos de las relaciones familiares; y el dilema entre lo necesario para una vida digna y el derroche innecesario.

En términos humanos, habría que decir que es insuperable la honestidad de Jesús. Antes de prometer cualquier cosa a quienes quieren seguirle, les exige muy claramente un compromiso total, ilustrando su planteo con dos ejemplos sobre la necesidad de un cálculo bien pensado de las tareas y los riesgos de esta “empresa” que se llama *discipulado*.

Comentario

V. 25: Jesús realiza un acto dramático, con el objetivo de someter a prueba el entusiasmo momentáneo y seguramente poco pensado reflexionado de mucha gente que le quería seguir.

V. 26: llama la atención el empleo del verbo *miseo*, *aborrecer*, *odiar*, *despreciar*. El lenguaje oriental suele emplear términos fuertes y duros, y dice *odiar* donde el occidental prefiere emplear vocablos que denotan más bien indiferencia o menor preferencia. Estamos aquí ante un lenguaje de contraste exagerado, en el cual el aborrecer a todos los familiares no tiene, pues, un sentido literal; sino que denota opciones y preferencias, fundamentalmente allí donde el padre, la madre o algún familiar llegara a interferir en el seguimiento de Cristo o se opusiera al mismo.



La especificación *aun también su propia vida*, refuerza las exigencias y plantea la mayor renuncia posible. Ubicando el texto lucano en su contexto histórico, se concibe que Lucas entienda que el martirio era una posibilidad siempre presente para cada cristiano/a. En este punto se cruzan - quizá habrá que decir: se chocan- dos líneas fundamentales de la existencia de la persona creyente: el “instinto” de supervivencia y el seguimiento hasta las últimas consecuencias.

La crucifixión fue ejecutada en Israel como pena capital desde Antíoco IV Epífanés y Alejandro Janeo. En estrecha referencia a la muerte de Cristo en la cruz, la fórmula *llevar su (propia) cruz* se instaló en el lenguaje cristiano, convirtiéndose en una figura conocida (Lc 14.27 // Mt 10.38; Mt 16.24 // Mc 8.34 // Lc 9.23), con una decidida influencia sobre la piedad y la reflexión teológica a lo largo de los veinte siglos del cristianismo.

Desde el martirio en las primeras persecuciones cruentas por parte del imperio romano hasta el sacrificio de la vida de miles de cristianas y cristianos bajo las dictaduras del siglo XX, pasando por interpretaciones místicas y otras de variado tipo, el *llevar la cruz* –como el *seguimiento de Cristo* en sí– ha pasado por muchas etapas y modalidades. Todas las personas que interpretaron literalmente estas palabras y sufrieron hasta las últimas consecuencias, merecen nuestro más absoluto respeto, pues han demostrado total integridad e increíble honestidad en su decisión de seguir a Cristo.

V. 28-30: La breve parábola de la torre juega con varios elementos. Una torre es una construcción llamativa, por cierto no demasiado frecuente; y generalmente cumple con una función específica: servir para la vigilancia. El *sentarse* indica una actitud de deliberación; el *calcular los gastos* apunta a la dimensión económica del seguimiento. La imagen incluye también la necesidad de llegar a la meta.

Finalmente se alude a la dimensión social y relacional del proyecto: quienes nos rodean evaluarán la seriedad del compromiso puesto en el discipulado. La referencia a la *seriedad* se obtiene por deducción de los opuestos, pues las y los demás *se burlarán* al ver una deserción de lo que comenzó como algo monumental.

V. 31-32: Luego del primer ejemplo con su sesgo económico, viene el segundo, que trabaja más bien sobre las capacidades y la idoneidad; e integra la negociación razonable dentro del cálculo de las posibilidades.

La interpretación de esta parábola doble deberá tomar en cuenta precisamente el carácter parabólico y no alegórico del texto. Es decir, tendrá que trabajar sobre el nexo o elemento común entre la cosa comparada y la cosa con la cual ésta es comparada; y no perderse en la búsqueda de supuestas correspondencias entre las imágenes y la cuestión comparada. El nexo consiste en la necesidad del cálculo de riesgos, costos y posibilidades.

V. 33: Estas palabras finales retoman un tema lucano por excelencia: el precio económico del discipulado. Lucas vuelve una y otra vez sobre esta cuestión, como ya ha sido destacado en varios de los estudios exegético-homiléticos realizados sobre este Evangelio. El v. 33 tiene una correspondencia en la historia lucana del principal rico (el joven rico en el EvMt), que viene a ser una ilustración narrativa negativa o puesta en práctica frustrada de la exigencia de renuncia total.

Planteo teológico

La decisión de seguir a Cristo exige una reflexión madura y una decisión suficientemente pensada e incluso bien calculada, en lo que se refiere a los riesgos del compromiso. Cabe advertir que esto no tiene nada que ver con la especulación con eventuales “ganancias” o méritos, como si hubiera algún “extra”, un sitio de honor o algún privilegio para las seguidoras y los seguidores valientes. Se trata de una entrega total, que compromete la vida entera y que abarca todas las dimensiones de la existencia.

Rumbo a la prédica

El texto plantea la seriedad del seguimiento con dos formulaciones: *llevar la cruz*, y *renunciar*. Es difícil –si no imposible– abarcar en una sola predicación la totalidad de la profundidad del texto. Habrá que decidir dónde colocar el énfasis principal de la reflexión. Aquí van algunas sugerencias para la predicación:



- ¿Qué nos imaginamos bajo “llevar la cruz”? ¿Enfermedades, las molestias de la vida, sacrificios “comunes”? ¿Conflictos familiares? ¿Persecución, difamación, burlas por nuestra fe? Además de las situaciones comunes en la vida de la mayoría de las personas, como lo son las enfermedades y las dificultades económicas, y que no son específicamente típicas para la existencia cristiana, ¿llevamos realmente alguna cruz por seguir a Cristo?
- En la situación actual, cada vez más personas son obligadas a renunciar no sólo a diversas comodidades, sino a la satisfacción elemental de las necesidades de la vida. Otras, en situación peor aún, quedan excluidas del mundo del trabajo y con ello, de la posibilidad de sobrevivir. ¿Qué significa en este contexto de empobrecimiento y exclusión la exigencia de *renuncia a todo lo que se posee*? ¿Se trata de una palabra dirigida hoy a los pobres, que prácticamente ya no tienen ningún bien al cual renunciar; o es un planteo hecho hoy a quienes tienen más de lo que necesitan para vivir, para que asuman en serio el compromiso con los necesitados?
- El texto plantea con vehemencia que el seguimiento de Cristo incluye la dimensión económica. ¿Qué implica esto concretamente para nosotros? En el pasado, este compromiso se concretaba, por ejemplo, en limosnas, donaciones ocasionales o eventos en beneficio de alguna obra diacónica. ¿Alcanzan hoy esas acciones esporádicas; o necesitamos un compromiso personal y comunitario mucho más decidido a favor de la justicia, la dignidad de la vida, los derechos del prójimo? ¿En qué se puede concretar ese compromiso?

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, septiembre 2001. Resumen de GB

- **Carta a Filemón (1-9), 10-21.**

Introducción

La más breve de las cartas paulinas fue escrita conjuntamente por Pablo y Timoteo, desde la prisión, y está centrada en la situación creada en la relación entre amo y esclavo en un caso particular: el de Filemón, un cristiano convertido por Pablo, y Onésimo, también convertido a la fe cristiana por Pablo y esclavo de Filemón.

Pablo no está solo: Epafras está con él en la cárcel. Timoteo escribe conjuntamente esta carta, aunque probablemente se encuentre libre. Marcos, Aristarco, Demas y Lucas (v 24) mantienen contacto con él. Finalmente está Onésimo, el esclavo de Filemón que ocasiona este escrito, el cual también sirve a Pablo en su prisión.

Pablo ya se considera anciano (v 9). Por el libro de Hechos conocemos tres ocasiones en que Pablo fue encarcelado, y debe haber habido otras ocasiones en que Pablo sufrió la cárcel, no consignadas en Hch. Una de esas oportunidades pudo haber sido en Éfeso, donde Pablo permanece un tiempo prolongado, una custodia lo suficientemente laxa como para permitir recibir visitas, escribir cartas, y aún evangelizar a un esclavo. Pero no deja de ser una situación de prisión.

Carta entre hermanos, compañeros de militancia, colaboradores

El comienzo de la carta nombra a los remitentes, Pablo y Timoteo. Pero tomemos nota de los títulos que se dan los autores. Las otras cartas de Pablo incluyen una autocalificación del autor: apóstol, siervo de Cristo o alguna fórmula afín. La elección de este título anticipa el tono de la carta. Acá Pablo va a tratar de un esclavo, una persona reducida a la falta de libertad de por vida. Y se identifica a sí mismo con esa característica: él también es un prisionero por Cristo Jesús. Coautor, probablemente el escritor material de la carta, es Timoteo, “el hermano”. La relación que Pablo destaca con Timoteo es la misma que va a reclamar en el núcleo central de la carta para Onésimo.

Luego se mencionan los destinatarios. Filemón es un “colaborador” de Pablo: alguien que trabaja conjuntamente con él. Nuevamente estamos en situación de relaciones laborales. Onésimo es un trabajador esclavo. Pablo y Filemón trabajan conjuntamente. La trama va anudándose desde los saludos.



Apia es “la hermana”, como Timoteo. Lo que acá se destaca es que la relación de “hermana” creada por la fe común se antepone a cualquier otra. Es hermana de Filemón, es hermana de Pablo y Timoteo, de toda la Iglesia. Eventualmente también del esclavo Onésimo. Arquipo, por su parte, ha sido “compañero en esta militancia” de Pablo. Nuevamente se destaca una relación de igualdad.

Pero lo más significativo es que la carta está dirigida a “la iglesia que se reúne en su casa”. No es una carta “particular”, sino una carta eclesial. No es un problema privado; es una situación que afecta a toda la comunidad.

Entramos en el motivo fundamental de la carta. Sutilmente Pablo le recuerda a su colaborador en Cristo que él tiene autoridad en la iglesia para ordenar. Pero él no quiere hacerlo. Más bien apela a la compasión que ha destacado en la acción de gracias precedente (v 4-7): amor fraterno, comunión y compasión. Pablo “ruega” por un “hijo que engendré en mis prisiones” y debe referirse a Onésimo que se ha convertido a la fe en Cristo por su contacto con Pablo en la cárcel. Hay un juego de palabras con el nombre de Onésimo, que significa “útil” o “lucrativo”. Evidentemente “ahora” Onésimo se ha hecho útil.

Onésimo ha incurrido en alguna falta grave y ahora Pablo y sus hermanos y colaboradores esperan que lo salven del flagelo que aguarda a los esclavos fugados. Otra alternativa es que Onésimo haya sido enviado por su amo Filemón con alguna misión, tal vez comercial. Este esclavo, que debía producir “lucro”, por algún motivo pierde su dinero y teme encontrarse con Filemón. Y ahora, abrumado por su situación, reconoce su falta y se convierte a la fe en Cristo.

No ya esclavo, sino hermano

Así se llega al centro dramático y estructural de esta carta, el v 16. Ahora debe ocurrir la transformación definitiva, que ya no depende de Pablo, ni siquiera de Cristo, sino de la disposición de Filemón... de esclavo a hermano. Para Pablo, Onésimo ya es un hermano amado en Cristo. ¿Lo será para Filemón? Esta es la prueba de fe con la que se enfrenta Filemón. La conversión de Onésimo desafía a la conversión de Filemón y se completa con ella.

Amos y esclavos no confraternizan, no se mezclan. Unos años más tarde, Plinio el Joven dirá que los cristianos son “promiscuos” porque celebran ágapes donde todas las clases sociales, incluyendo esclavos, participan de la misma comida. El cristianismo es la única religión que usaba el apelativo de “hermanas, hermanas” para personas de distinta raza, posición social o estado legal... Esta fue la novedad y revolución que Pablo propone.

Un hombre libre que está en la cárcel pide por un esclavo. La libertad que da la fraternidad en Cristo, que no es solo material sino espiritual, y no solo espiritual sino material. Después de haber singularizado al patrón de Onésimo en el cuerpo de la carta, la palabra final vuelve al plural: la gracia sea con *vuestro* espíritu. En ello descansa la gracia que es para todos.

La construcción de una fraternidad de hombres y mujeres libres e iguales, donde Apia, una mujer, es hermana, y donde Onésimo, un esclavo, es hermano, y donde Pablo, un judío, es hermano de Filemón y Lucas, gentiles, se refleja en esta carta. El enunciado teórico de Gál 3.28 se hace práctica de vida en Filemón.

Néstor Míguez, Carta a Filemón, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 1999. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario.

Recursos para la acción pastoral:

- **Amores livianos, amores pesados... Algunos quieren ser amados** pero nunca amar de verdad; otros tienen amores opresivos, que se adueñan de los seres queridos, que no los dejan respirar ni los dejan crecer ni volar... Que construyamos espacios familiares de amor comprometido pero liberador. Que construyamos iglesias comunitarias donde vivimos el compromiso mutuo de amor que tenemos en Cristo, y donde respetamos el desarrollo de cada uno de acuerdo a los dones y carismas que Dios nos da.
- **La acción educativa puede llamarse “formativa”**, siguiendo la figura del alfarero, para expresar la docilidad y no la terquedad frente al Dios alfarero, o para expresar la disponibilidad



ante los llamados de Dios a nuestras vidas. El alfarero modela el barro con cariño, respetando las características de ese material, une el barro, no lo deja débil ni quebradizo, y transforma la tierra en obra de arte, con mensaje y significado...

- **¿Es posible aprender la fe?**

La pregunta sobre el aprendizaje de la fe es fundamental para la teología y no toca solamente al campo de la práctica, de la catequesis, de la instrucción religiosa.

La fe cristiana no es primeramente el resultado de un proceso de formación humana sino un don de gracia. No empezamos a creer después de un ejercicio racional bien hecho o después del descubrimiento de un conocimiento irrefutable. La fe no es una gnosis. Es paradójica y finalmente contraria al razonamiento. Tampoco descubrimos la fe en conformidad con algunas prescripciones éticas. No es una moral. Para la teología, la fe cristiana es ante todo una respuesta del ser humano a un don recibido de otra parte.

Fe: don y respuesta

La fe no es solamente una opción antropológica orientada a la satisfacción de ciertas necesidades: es también (sobre todo, en perspectiva protestante) confianza y acogida, respuesta. La fe cristiana es una apertura que permite acoger otra dimensión, que hace entrar al creyente en crisis y que le abre a una radicalidad distinta. El aprender a aprender está hecho de esa acogida-respuesta de esa continuidad-discontinuidad..

La fe no es solamente una apuesta sino un don, una gracia que introduce una ruptura dentro de nuestros conocimientos y que propone otro saber-ser. Es un modo de conocimiento (ligado a la existencia y a su sentido) cuya iniciativa no tenemos pero que se ofrece a nosotros en una precomprensión siempre abierta al otro.

Matthias Preiswerk, Educación Popular y Teología de la liberación, Celadec Argentina, 1995, p 236.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Convocatoria a la alabanza:**

Vengan a la casa de Dios
todas las personas trabajadoras,
las que están cansadas por la tarea
y las que están buscando su jornal.
Vengan a la casa de Dios
quienes tienen pan y quienes lo comparten
solidarios con las personas sin empleo.
Vengan y coman, vengan y descansen,
vengan y sírvanse.

Vengan y apóyense, pónganse fuertes.
Vengan y háganle un lugar
a la resistencia y a la esperanza.
Celebren: la mesa del Reino
es de quienes construyen el mundo nuevo
que Dios creó para su pueblo,
un mundo nuevo que ya está amaneciendo,
aunque aún no veamos claramente su luz.
Dios es nuestra fuerza.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin

- **Oración de disponibilidad**

Dios nuestro, tierno y compasivo,
tú que viniste a traernos vida,
tú que eres verdadero
y nos ofreces la verdad de tu Espíritu,
tú que vienes a enderezar
nuestros caminos
y actitudes, te pedimos que nos ayudes
a ser receptivos ante tu palabra,
ante tu ejemplo y ante tu llamado.
Dios nuestro, libre y liberador,

tú que nos llamaste a ser
pescadores de hombres
en el mar de este mundo que tú amas,
te pedimos que nos enseñes a nadar
en el mar de tu gracia para que muchos
hombres, muchas mujeres, se sientan atraídos
por tu amor, tu justicia y tu paz
y se incorporen a la alegría de tu pueblo
de gente solidaria y humilde, para servir
y servirte en el nombre de Jesús. Amén.

Red de Liturgia del CLAI - Adapt GB



• ¿Otras cruces? ¿Otra manera de cargarlas?

*Quien quiera ser mi discípulo, mi discípula,
tome su cruz, cárguela, y sígame.”*

Son tus palabras, Jesús.

Pero suenan tan difíciles, tan duras,
tan crueles en algunas circunstancias.

Porque las cruces que la vida nos presenta
son pesadas, injustas, indignas, muchas veces.

¿Cómo cargar con una enfermedad que nos consume?

¿Cómo cargar con el hambre, la violencia, la discriminación,
la indiferencia, la persecución,

las acusaciones falsas, los abusos, las violaciones?

¿Eso nos pides, Señor? ¿Son esas tus cruces?

¿De verdad quieres que carguemos con esos pesos?

Perdón, Jesús, pero esas cruces no puedo cargarlas,
porque si las cargo no podré seguirte a ninguna parte.

◆◆◆

¿O será que no te hemos entendido bien?

¿Será que hablas de otras cruces
o de otra manera de cargarlas?

Porque también dijiste: “*Vengan a mí,
yo los haré descansar de sus trabajos y cargas.*”

Yo necesito descansar, querido Jesús.

Necesito creer que tu Evangelio
es la buena noticia del amor de Dios

no una nueva carga para mi vida ni para la vida de nadie.

Por eso, tal vez, pienso que las cruces que nos invitas a cargar,
sean aquellas capaces de darnos el descanso que tanto buscamos.

No un descanso egoísta sino un descanso que incluye, que suma,
que es para todas, para todos.

Cargar con tu misma pasión hacia quien necesita,
llenarnos de tu mismo amor hacia las personas simples y pequeñas,
aprender a denunciar sin miedos las injusticias y toda acción cruel,
no callar ante las violencias, las descalificaciones, los atropellos,
apartarnos de toda estructura que oprime y que aliena,
en lugar de llenarnos de miedos ante lo incierto.

Abrazar a quienes están tristes
y dejarnos abrazar cuando la tristeza nos toca,
sentarnos con quienes están solos,
reír con los niños y las niñas,
cantar más, jugar un poco, vivir intensamente.

Sí, quizá sean éstas las cruces...

Benditas cruces que anuncian descanso,
que auguran libertad a la vida.

Contigo las cargo, buen Jesús,

y te sigo por los rumbos de ese Reino

que todavía quiere venir totalmente hasta nosotros.

Gerardo Oberman - Red Createe – adapt.

• **Canciones:**

✚ **Jesús, yo he prometido servirte** – J Node, – A Mann, Trad J Cabrera – CyF 305

✚ **Alma misionera**

✚ **Zamba para que te quedes** – Juan Gattinoni, Argentina – CyF 126

✚ **Creo en Dios** (Credo de la “Misa en Jazz”) – Homero Perera, Uruguay – CyF 386



15 de Septiembre 2019 – Decimocuarto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Salmo 51.1-11: Dios, muéstrame tu ternura, borra mis culpas, límpiame de mi pecado. Dame un espíritu nuevo y fiel, lléname de gozo y de alegría, hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación.

Siguiendo otros leccionarios basados en el Común Revisado, preferimos la lectura del Salmo 51

A partir de este domingo seguimos una serie con las Cartas a Timoteo, como aportes a nuestros mensajes desde todo el testimonio del Nuevo Testamento.

35

Recursos para la predicación:

• Lucas 15.1-10

Análisis. El capítulo 15 del EvLc tiene tres parábolas muy conocidas e interrelacionadas, de las cuales las dos primeras, las “parabolitas” de la oveja perdida y de la dracma perdida, forman el texto para este domingo. Se excluye la más larga y más elaborada del padre y los dos hijos (o “el hijo pródigo”).

V. 1-3. Forman la introducción a “la parábola” (singular, es una unidad) y la explican: mientras que los pecadores y publicanos se acercaban a Jesús (y éste a ellos), los fariseos y escribas murmuraban. La murmuración es la señal del descontento no con los líderes, sino con Dios, tal como la historia de Israel en el desierto, antes de entrar a la Tierra, muestra. Los líderes religiosos critican, pero desde la perspectiva del Reino, murmuran.

Las tres parábolas contienen los mismos elementos básicos: la pérdida de un elemento de la totalidad (una oveja, una moneda, un hijo), el encuentro después de trabajo (ir a buscar la oveja, encender la lámpara y revisar todo el piso de la casa, esperar (el hijo perdido), alegría por la recuperación de la totalidad y proyección de la alegría sobre otros (hacer fiesta).

Las dos parábolas breves tienen una estructura “conclusiva: totalidad - pérdida - búsqueda - hallazgo - totalidad + extensión o aplicación del discurso parabólico” frente a la oposición de los religiosos. Estructuralmente, el capítulo se presenta así (Krüger, 1987, p. 91):

A Inclusión de publicanos y pecadores en la comunidad de Jesús

B Exclusión de los mismos por la oposición de fariseos y escribas, contrarios a esa comunión

X Tres parábolas: esfuerzo de Jesús por los oponentes en vista de una eventual deposición de su actitud excluyente

B' Abandono o no de la oposición excluyente

A' Inclusión de publicanos y pecadores Y fariseos y escribas

V. 4-7. Tiene paralelos temáticos en el AT, especialmente en Ezequiel 34, donde los pastores, los líderes religiosos y políticos del pueblo, son acusados por Dios de comerse a las ovejas en lugar de cuidarlas, y se les promete (amenaza con) que serán reemplazados y se les sacará el rebaño porque han sido hallados indignos.



V. 8-10. Como es usual en Lc, se desarrolla un tema con dos ejemplos similares, muy a menudo uno del mundo de la vida pública, el ámbito del varón, y el otro de la vida doméstica, el ámbito de la mujer.

Comentario. Es muy difícil comentar sobre estas dos “parabolitas” sin recurrir constantemente a la del padre y los dos hijos; esto se debe no sólo a la riqueza de elementos en aquélla, sino a que, como se desprende de la estructura del capítulo, las tres forman una unidad. Las dos parábolas menores, sin embargo, son lo suficientemente ricas como para poder usarse sin la tercera.

En ambos casos me llama la atención lo desmesurado de la fiesta que “despilfarra” en celebrar el objeto perdido con amigos/as y vecinos/as. La parábola de los dos hijos y el padre, llegada a este punto, abre la invitación al hijo mayor a ser parte de la fiesta y de la relación recuperada con el que estaba muerto, o quedarse fuera, murmurando. Esta es la invitación que Jesús hace a los murmuradores, que prefieren quedarse sin la fiesta a compartirla con el perdido. ¿Dónde están hoy los fariseos y escribas, los/as murmuradores/as, los/as exclusivistas? ¿Afuera o adentro?

Prédica. Para la prédica partiría de a) la totalidad (las 100 ovejas, las 10 monedas; quizás un ejemplo de hoy día). Seguiría con b) lo que significa la pérdida de una parte de esa totalidad cuando no se sabe si se recuperará; c) la búsqueda, la toma de decisiones activa, la salida a buscar lo perdido, no esperar con los brazos cruzados; hasta d) el hallazgo, qué significa recuperar la totalidad –más que eso, porque una totalidad recuperada es mejor que la no-pérdida; y ante la recuperación, e) la alegría compartida, anunciada, proclamada, testimoniada por medio de una fiesta que, a los ojos calculadores de la razón o la lógica, despilfarra más que lo que recuperó.

Todo ese discurso, dicho por Jesús a causa de la oposición de los religiosos de su época a su contacto con todo tipo de pecadores/as, es para tratar de que no renieguen de la totalidad.

Hoy sigue habiendo la misma fiesta en el cielo por cada pecador/a que se convierte, por cada oveja que el pastor (de la parábola) trae cargada sobre sus hombros, por cada moneda que la señora de la casa logra recuperar.

Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, septiembre 2001.

• **Introducción general a la Primera Carta a Timoteo**

La titulada “Primera Carta a Timoteo” forma parte de la herencia paulina, dentro del grupo llamado “pastorales” (con destinatario individual, sobre la cualidades personales de un “pastor”). La mayoría de los exégetas modernos la reconoce como un escrito tardío, y por lo tanto posterior al tiempo de vida del apóstol Pablo.

Nos interesa aquí señalar que esta carta refleja un momento de la vida de la Iglesia posterior a las cartas de Pablo “a las iglesias” o a Filemón. Mientras estas muestran una iglesia en sus inicios, afrontando los problemas de su formación, las pastorales, especialmente 1Tm, señalan temas vinculados con una iglesia en proceso de consolidación institucional.

Se han propuesto variadas estructuras para 1Tm. Lo que aparece como un elemento decisivo para poder comprenderla y organizar su contenido, son los “encargos” que van apareciendo y que abarcan distintas tareas de la Iglesia: defensa de la fe, exhortación a la oración y al decoro, el ordenamiento del ministerio, la función de enseñanza, la instrucción para la conducta doméstica. En ellas se reflejan ciertas tensiones tanto doctrinales como de poder en las comunidades, y el creciente proceso de fijación en la formulación de la fe.

Primera carta a Timoteo 1.12-17

Aquí aparece otra lectura teológica de la conversión de Pablo: por un lado aparece un descargo que de alguna manera torna más tolerable su anterior celo y violencia persecutoria y permite entonces la intervención de la gracia divina: “lo hice de ignorante, en la desconfianza” (v. 13).

Esa gracia es muestra de la misericordia de Dios. Por esa compasión Pablo no solo tuvo acceso a la gracia sino que fue tenido por fiel e incluido en el ministerio. Por esa compasión Pablo llega a entender la misión de Cristo: salvar a los pecadores. De esa manera aparece también la idea de



Pablo como un “modelo”, pero no ya de una conducta a imitar, sino de la compasión divina que implanta en el mundo la gracia salvadora.

Esta acción de la gracia de Dios que lo ha redimido lo lleva a prorrumpir en una exclamación de gratitud (v. 17). El modo de esta declaración doxológica muestra que ciertas fórmulas han comenzado a cristalizar en “lenguaje cristiano”, como resúmenes necesarios que expresan núcleos doctrinales básicos. Las doxologías marcan que ha comenzado a plasmarse una liturgia que expresa, en frases reiteradas y memorizables, su convicción fundamental y la entrega del cristiano a su Dios.

Que esta reflexión paulina sobre su vida y ministerio termine con una doxología no es un dato menor. Por un lado muestra cómo la iglesia ha comenzado a fijar sus expresiones y encontrar lenguajes que puedan aportar una identidad propia, necesaria para consolidarse en medio de tiempos donde los vaivenes e influencias cruzados pueden poner en peligro su integridad. Por el otro destaca, por boca del apóstol, como vida y liturgia se entrelazan, la experiencia de vida alimenta la liturgia, y la liturgia se hace significativa porque expresa la vivencia de la gracia renovada en las vidas de los creyentes.

Pautas homiléticas

¿Cómo refleja nuestra vida la gracia de Dios? ¿Cómo expresa nuestra liturgia esa vivencia? Es una buena oportunidad para una predicación testimonial. Esta mezcla de lenguaje autobiográfico y litúrgico nos invita a incluir nuestra vida, la del predicador y de todos los fieles participantes, en la celebración de la gracia divina, de su salvación y liberación.

Es también una buena guía para pensar en los testimonios –el texto se centra en la acción de Dios y no en el sentimiento humano. Muchas veces los testimonios que se brindan ponen el acento en lo pecador que era antes, o en los sentimientos que ahora tengo.

Si bien este testimonio menciona ambas cosas, prefiere abundar sobre la acción de Dios y ver como esa acción redentora de Dios, esa compasión que yo experimento es un don para todos, una acción ilimitada de Dios. Es ejemplo para todos los que han de creer (v. 16). Dios no mira méritos, ni siquiera “deméritos”; Dios obra a partir de su amor, buscando la respuesta del ser humano, que obrará en su propio beneficio y creará la comunidad capaz de prorrumpir en la alabanza. Dios no ignora nuestras historias de vida, pero nos busca en ella para transformarnos de desorientados pecadores en personas con sentidos y ministerios, otorgados por su propio don. De eso damos testimonio, y, como Pablo, de esa gracia nos nutrimos.

Néstor Míguez, en los Estudios Exegéticos-Homiléticos del ISEDET, N° 54 – Septiembre de 2004. Hacemos un extracto de este comentario.

Recursos para la acción pastoral:

- **Vemos a los andrajosos que siguen a Jesús**, andrajosos socialmente, moralmente, intelectualmente. Casi todos son pobres, pero algunos de ellos se han enriquecido, son corruptos, como los publicanos Mateo y Zaqueo, como los que se han enriquecido robándole al sindicato, los que se quedan con el dinero de la cooperativa de vivienda.
Son también los enfermos de SIDA, son los transexuales, los que tienen problemas con su identidad sexual y que nadie los quiere con ese problema y que muchos de ellos terminan empujados al comercio sexual, como si no tuvieran derecho a vivir como personas normales, solo que con una sexualidad diferente... Con ellos andaba y comía Jesús.
Por eso estas parábolas no están destinadas a los publicanos ni a las pecadoras y pecadores sino para quienes pretenden ubicarse por encima de toda sospecha y de toda mancha y con capacidad de murmurar con relación a las comidas de inclusión de Jesús de Nazaret.
- **La inclusión de Jesús en su comunidad** de seguidores y seguidoras resultó escandalosa para fariseos y maestros de la ley, y sigue siendo escandalosa para muchos religiosos de hoy. Pero nosotros seguimos siendo comunidades abiertas y solidarias para todos y todas, más allá de toda discriminación, y seguimos siendo de bendición para cualquiera que necesite o espere esa bendición, en nuestras celebraciones o en nuestra vida cotidiana.



- **¡Somos comunidades de pecadores perdonados por Jesucristo!** En ellas somos todos iguales, todos hermanos y hermanas, todos siervos del Jesús Señor que nos salva, nos libera, nos hace ser todos de nuevo hijos e hijas del mismo Padre. Nuestra alabanza y nuestra confesión de pecados en el culto deben expresar y subrayar esta experiencia. Y nuestros grupos juveniles o de niños o de mujeres, en nuestros grupos de estudio bíblico o de diaconía deben ser escuelas de igualdad y de fraternidad.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Invocación:**

Espíritu de Dios, ven a nuestras vidas.
Abre nuestros ojos
para reconocer tu presencia en toda persona.
Abre nuestros oídos
para escuchar tu voz
revelada en los más pequeños.
Abre nuestra imaginación
para descubrir tus propósitos
en lo increíble e inesperado.
Toca nuestros corazones para estar
atentos al clamor de otros y otras.
Espíritu de Dios, ven a nuestras vidas,
muéstranos nuevamente tu salvación. Amén.

Creación colectiva. Consejo de Iglesias de Cuba.

- **Que Dios no deje de llamarte cada día**

Que Dios no deje de llamarte cada día
para el servicio en la vida cotidiana,
con todas sus complejidades y desafíos,
buscando iluminar realidades,
salando tus entornos.
Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría
para compartir el abrazo,
la esperanza, la mesa y el camino.
Y que el Espíritu te inspire y anime
a la solidaridad con el proyecto inclusivo
del mundo nuevo, a la ternura en el trato
con cada ser humano
y al respeto y cuidado por toda la creación.



Gerardo Oberman -
www.redcreate.org

- **Envío y bendición**

Cuando nos preparamos
para partir y abrazar los retos
de nuestras vidas y de nuestro mundo,
roguemos por la bendición del Señor.
Que el Señor nos bendiga con fuerza
para buscar justicia. Amén.
Que Dios nos bendiga con sabiduría
para cuidar de nuestra tierra. Amén.
Que Dios nos bendiga con amor
para que produzcamos una nueva vida. Amén.
Vayamos en paz
y seamos testigos de la esperanza.
Demos gracias al Señor.

De "Construyendo un nuevo mundo".

- **Oración de la rebeldía**

Llego ante Ti, Señor, con humildad
a pedirte rebeldía.
Quiero vivir comprometido con la justicia.
No venderme por nada ni ante nadie.
Resistir la tentación de buscar una falsa paz,
de la comodidad y la ceguera.
Hazme un inconforme con el error,
la injusticia, el odio,
un insatisfecho con la farsa del mundo, pero
con un gran deseo de trabajar por mejorarlo.
Hazme un indómito de tu Reino,
que es la fe y la justicia,
digno de recibir aquellas palabras tuyas:
"En el mundo tendrán apreturas;
pero tengan buen ánimo:
Yo he vencido al mundo".

versión latinoamericana Autoría desconocida)

- **Canciones:**

- ✚ **No tengas miedo** – Y Eggehorn y L Moberg, Suecia – Trad A Acedo – CyF 204
- ✚ **Zamba de confesión** – H A Pílon – A Michelín Salomón, Uruguay – CyF 119
- ✚ **No hay mayor amor** – Alejandro Mayol, Argentina – CyF 139
- ✚ **Entre el vaivén de la ciudad** – F M North, USA – W Gardiner, RU – CyF 352



22 de Septiembre 2019 – Decimoquinto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 16.1-13: Jesús cuenta de un mayordomo astuto y tramposo que arregla las cuentas de su amo a su favor: usen las falsas riquezas para ganarse amigos. Los que son del mundo son más listos que los que son de la luz. No se puede servir a Dios y a las riquezas.

Profeta Amós 8.4-7: Ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país, sepan que el Señor nunca olvidará lo que ustedes han hecho.

1a Carta a Timoteo 2.1-7: Dios quiere que todos se salven, por eso hay un solo Dios y un solo mediador entre él y los seres humanos. Por eso oramos por toda la humanidad.

Salmo 113: El Señor está por encima de todos. ¡Nadie como nuestro Dios! Levanta del suelo al pobre y al necesitado, y lo pone entre la gente importante de su pueblo. Y le da a la mujer la alegría de ser madre y tener su propio hogar. ¡Aleluya!

Siguiendo otros leccionarios basados en el Común Revisado, preferimos la lectura del Salmo 113.

39

Recursos para la predicación:

• Lucas 16.1-13

Introducción

Todo el capítulo tiene que ver con la preocupación de Lucas y su comunidad acerca del uso del dinero ("Mamón") por parte del cristiano o la cristiana. El capítulo está estructurado para mostrar que el tiempo se acaba, que hay una urgencia frente a la cual hay que tomar decisiones, antes de que sea tarde: a partir de Juan el Reino comienza a ser anunciado y hay que optar (v. 16). El administrador injusto tomó la decisión correcta y fue alabado; los fariseos, acusados de ser amigos del dinero, dudan; y finalmente el rico, en cuyo portal vivía Lázaro, es el contra-ejemplo del administrador. No tomó a tiempo la decisión correcta; en el Sheol es demasiado tarde.

Análisis

Lc 16.1-13 está compuesto por la parábola más difícil (o una de las más difíciles), la del administrador astuto/infidel/injusto (1-8); y por varios dichos de Jesús relativos a la opción entre el dinero y la fidelidad a Dios. Estructuralmente, todo el capítulo es una unidad: no se puede separar esta parábola de la del rico anónimo y el mendigo Lázaro (16.19-31), ni los dichos entre ambas.

V. 1. Introducción de Lc: "decía también a sus discípulos". Los fariseos y escribas, destinatarios de las tres parábolas de Lc 15 (tratadas más arriba), quedan momentáneamente en el trasfondo de la escena, mientras que ahora los discípulos de Jesús pasan a primer plano ("decía también"); se nota sin embargo una alternancia entre estos dos grupos de oyentes (ver 16.14, 17.1, 20, 22). Dado que Lc escribe en una época en que la Iglesia ya se ha separado del judaísmo, tenemos que ver en estas polémicas las polémicas no ya contra los fariseos, sino contra quienes, en la comunidad cristiana, actúan como lo habían hecho antes los fariseos, con legalismo y excluyendo a otros por "impuros" o "pecadores".

V. 2: indica una situación de crisis para el administrador, la pérdida de su trabajo a raíz de acusaciones que han llegado a oídos del dueño. Las acusaciones son ambiguas, tanto en su contenido como si son ciertas o no ("malbaratar"). El dueño ni siquiera le da la oportunidad de probar su inocencia y mantener el trabajo, sólo le ordena rendir cuentas y buscarse otra ocupación. Dado que prevé quedarse en la calle (sus opciones son cavar o mendigar, v. 3) podemos suponer que el mayordomo no se había enriquecido, aunque esto no indica si había sido un buen administrador o no (quizás había sido haragán con los bienes de su amo). De Burgos cree que lo que había llegado a oídos del dueño y que motiva la actuación es el rumor de que administra los bienes de su dueño con la ética nueva, revolucionaria, del Reino, por la cual al final



es alabado: tanto el dueño como el administrador se han unido a esta nueva forma de usar el dinero desde los valores del Reino.

Vs. 5-7. Los dos ejemplos que siguen son paradigmáticos de las acciones que emprende este administrador con la esperanza de hacerse amigos para cuando se quede sin trabajo: “convocando uno por uno a los deudores de su señor...”: les rebajó a todos los deudores. No sabemos si lo que les rebajó era parte de lo que éstos debían efectivamente al dueño; en este caso sería una acción falta de ética (¿confirmaría las acusaciones contra él?). También podría tratarse de una parte o del total de su comisión o porcentaje de la venta, a la que tenía derecho y sobre la cual, por lo que sabemos, sólo había como regulación un piso, determinado por lo que le correspondía al dueño; a partir de ahí el administrador podía agregar según creyera que el deudor le podía pagar.

V. 8: “el señor alabó al administrador injusto, porque había actuado astutamente.” Tomamos el v. 8 como parte de la parábola, aunque sobre este punto las opiniones están muy divididas. Las dificultades surgen en parte de determinar quién es *ho kyrios* ¿el señor = el dueño, o el Señor = Jesús? En el primer caso, es parte de la parábola; en el segundo, un comentario lucano enganchando la parábola con los dichos de Jesús (es obvio decir que hay argumentos de peso para ambas posiciones). De todos modos, el administrador es alabado o aprobado. Por otra parte, se lo llama “mayordomo de la injusticia”, un giro semítico para indicar que es “injusto” o “fraudulento”. ¿A qué se refiere esta afirmación? ¿Hay otra posibilidad que la de haber malversado los fondos de su señor? Y si no la hay, ¿por qué es alabado?

El v. 9 es “una especie de segunda conclusión de la parábola”, donde el sentido que se le quiere dar a ésta se aclara –siempre que se deje a la parábola hablar y no se llegue a ella con una idea predeterminada sobre su significado–. Jesús manda a sus discípulos que usen el dinero injusto) haciendo amigos para lo eterno. El término *Mamón* proviene del arameo y significa “aquello en lo que se confía”; de ahí, riquezas o propiedades.

V. 10-13: algunos comentarios llaman a estos dichos de Jesús “enseñanzas escatológicas”. Sirven de conclusión o aplicación a la parábola y ponen en términos muy claros la disyuntiva que había vislumbrado el administrador: no se puede servir a dos señores; o se sirve a Dios o al Dinero.

Comentario

Las mayores dificultades con la parábola surgen a partir de las interpretaciones que se le dan, desde las acusaciones de mala administración o despilfarro hasta el hecho de ser alabado. Lo que es claro, sea cual fuere la interpretación que se elija (¡y hay tantas!), es que se alaba al administrador porque por sus acciones demuestra que es sagaz o sensato en el manejo de los asuntos de este mundo. Por otra parte, su manera de actuar es la manera de los “hijos de este mundo” actuando con el dinero de lo injusto (v. 9).

Como Ireland indica, también hay diferentes interpretaciones porque la parábola no aclara si la conducta que el señor alaba es la descrita en el v. 1 (la acusación de malversación) o en 5-7 (la disminución de las cifras adeudadas, presumiblemente de su propia ganancia). Otra posibilidad estudiada por Ireland es la de que lo que se alaba sea la sabiduría pero no los medios del administrador, es decir, que el dueño puede reconocer al “tipo hábil”, aunque no comparta los métodos que usara. Otra posibilidad es que en el v. 9 Jesús use un tono irónico y no aprobatorio.

Son muy cercanos los paralelos entre Lc 12.33, donde también se instruye a los discípulos acerca del buen uso del dinero, y Lc 16.9ss. Esta parábola también muestra paralelos con la del hijo pródigo: ambos derrochan los bienes, llegan al abismo, ven una posibilidad de salvación, reflexionan y se convierten, buscan soluciones y las ponen en práctica.

Prédica

1. Vivimos inmersos e inmersas en injusticias de todo tipo: sociales, políticas, de género, económicas, judiciales, en el trato diario, de relaciones internacionales, de posibilidades en la vida, etc. Las más crudas, dolorosas y llamativas son actualmente las injusticias económicas, que hacen crecer diariamente los abismos entre pobres y ricos, y que excluyen a muchos...
2. Todas y todos somos parte de ese gigantesco monstruo de una economía globalizada; y cada cual participa a su manera en las múltiples injusticias, consciente o inconsciente, obteniendo



provechos o también viviendo así contra su voluntad. ¿En qué situaciones de injusticia participamos? ¿Qué injusticias sufrimos? ¿Qué injusticias cometemos? La parábola nos desafía a usar los medios a nuestro alcance (conocimientos, inteligencia, capacidades, influencias, dinero y bienes) para tomar distancia de la injusticia y crear espacios radicalmente diferentes de solidaridad, justicia y comunión.

Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos 18 ISEDET, septiembre 2001.

- **Primera Carta a Timoteo 2.1-8.**

Más allá de las distinciones que se hace en las calificaciones de las oraciones (rogativas, peticiones, acciones de gracias), lo que se destaca es que son por “toda la humanidad”. El carácter universal de la intercesión cristiana es primero y anterior a cualquier otra distinción de situaciones y jerarquías, etc. Si después va a señalar algunos casos particulares, esto no quita la amplitud de la primera expresión.

No es una oración que no haya considerado antes las situaciones de opresión en que viven muchas niñas y niños, varones y mujeres, sometidos a la violencia, al hambre y la marginación, que son la mayoría de nuestra humanidad.

Ciertamente, los vs. 4-6 van a destacar este sentido universal. Dios quiere la salvación de todos y por todos Cristo murió. Aquí “todos” es inclusivo (todos-todas) ya que la epístola usa *ánthropos*, hombre, humanidad, común para varones y mujeres. Dios desea la salvación de toda su creación y de todas sus criaturas, y por ello el ministerio y testimonio cristiano no puede limitarse. Cabe notar, de paso, que nuevamente la expresión de los vs. 5-6 tiene el tono de una fórmula fijada, litúrgica.

Dentro de esa visión universal entra el orden político. Debe señalarse que al marcar la preocupación por reyes y magistrados, y el deseo de una vida social y ciudadana sosegada, se hace cargo, en la oración, de lo que hoy llamamos “la sociedad política y la sociedad civil”. Esto es importante porque corrientes gnósticas de ayer y de hoy, con distintos nombres y argumentos, y apariencia de profunda piedad, invitan a desentenderse del orden social y político como indiferente a las preocupaciones del hombre de fe, cuando no a demonizarlo totalmente.

El orden social es un dato inevitable de la existencia, y la existencia de gobiernos no puede quedar fuera de la visión del creyente que ora. Si estos gobiernos obran con justicia, muestran compasión y equidad, traen calma y sosiego a los habitantes, obran con honestidad y ayudan a una “calidad de vida” que beneficia al conjunto social y respeta la integridad de la creación, ciertamente cumplen con el fin para el cual fueron llamados. Si no, desoyen su vocación y se desacreditan a si mismos.

No se ora para que estos gobiernos permanezcan (ni siquiera para que se conviertan, como pretenden algunos enamorados del poder o la figuración mediática). Oramos que cumplan su mandato, aquello para lo cual fueron designados. El uso del plural, reyes, en un sistema que tenía un solo monarca que se pretendía universal, está reivindicando la existencia de una multiplicidad que el Imperio pretendía desconocer al incluir a todos bajo su único poder.

Para la voluntad salvífica de Dios, en su condición esencial, la humanidad es una; pero en el orden político, orden de la existencia, hay diversidad, variedad. No hace una escala jerárquica, sino que destaca la pluralidad de pueblos, con diversos gobiernos. Y por esto (v. 5) se va a destacar que hay un solo Dios y un solo mediador –pero no un solo rey– para todos los seres humanos.

Es más, porque hay un solo Dios, todo y cualquier otro que reclame honores divinos cae en abierto desconocimiento de la verdad. Cualquier habitante del Imperio sabía ciertamente quiénes eran los que incurrían en tal soberbia, y más aún si estaba en Asia Menor, región muy adicta a la divinización imperial (Éfeso, donde el culto al Emperador tenía un importante centro, parece ser la localización de este escrito).

Por el deseo de vivir “en piedad y sosegadamente” se ha visto aquí una muestra del “aburguesamiento” del cristianismo primitivo a medida que pasa el tiempo y nuevas generaciones y grupos se agregan a la naciente fe. Se puede sospechar que entre los nuevos creyentes hay



algunos con más recursos que los de la primera generación, difícilmente serán las jerarquías mayores de las ciudades, como sí ocurrirá dentro de medio siglo. Sí es probable que haya crecido el número de esclavos, artesanos, y de los sectores más humildes de la población libre.

Esas pequeñas comunidades formadas en las primeras misiones, de activos cristianos conversos, unos años después incorporado muchas familias, se acercan vecinos y amigos, sus hijos crecen formando una generación nacida en la iglesia, y no todos sienten o entienden la fe ni organizan su vida desde un espíritu combativo.

Esas personas comunes, preocupadas por sostener a sus familias, por poder lograr su emancipación y libertad, y criar a sus hijos sin peligros, organizar su trabajo sin sobresaltos, ¿son por ello menos cristianos, o “cristianos burgueses”? A medida que las iglesias incorporan más pueblo, la vida cotidiana, con sus preocupaciones y ritmos, con sus permisos y exigencias, con sus desvelos y fiestas, con sus pequeños esfuerzos para sobrevivir y mejorar, pasa a ser también una dimensión importante de su existencia.

Finalmente cabe destacar la importancia que asume, en esta nueva generación, la dimensión pedagógica de la misión. Ya en las cartas a las iglesias aparece el ministerio de la enseñanza y la capacidad de enseñar es incluida entre los carismas del Espíritu (Ro 12:7; 1Co 12:28-29; Ef 4:11). Sin embargo, Pablo no se incluye en esta categoría, se presenta como apóstol. Nuevamente se refleja acá como el crecimiento de la Iglesia supone nuevos ministerios y responsabilidades.

Pautas homiléticas

El texto permite trabajar diversas variantes en la predicación. Se puede poner el acento en la oración como compromiso “humanitario” (Oremos por toda la humanidad), y las consecuencias de esa oración en la acción del creyente y de la Iglesia. Por lo tanto, los actos que van en contra de la vida humana, incluso aquellos que protagonizan gobernantes y autoridades, van en contra de nuestra propia oración, aquella que agrada a Dios, salvador de la humanidad toda.

En esa oración no solo se marca nuestra preocupación por el prójimo, cada prójimo, cada ser humano en su igualdad y libertad esencial. También se valora el significado de la vida en una comunidad organizada, la responsabilidad cívica que nos cabe, el deseo de vivir en armonía. Pero además se señala la relación con el poder estatal, reconociéndolo en sus objetivos, pero fijándole sus tareas y límites.

Otra reflexión se refiere a las formas de nuestro compromiso de fe. La dimensión de lucha, la iglesia como “militancia permanente” debe dar lugar también a la iglesia de la vida cotidiana, del necesario sosiego familiar, de tiempos que permitan atender a situaciones diversas. Los ministros, pastores y predicadores de las iglesias (ayer y hoy) por lo general formamos parte de la militancia cristiana, en algunos casos de “militancia profesionalizada”). Y nos cuesta asumir que también tenemos que valorar, teológica y pastoralmente, esta búsqueda de “piedad y sosiego”, sin que ello sea un aburguesamiento.

La iglesia no solo es de cristianos militantes, es también de pueblos sencillos y familias comunes, que militan en los quehaceres de su casa, entre las comadres del barrio, soportando a patrones mandones para poder traer el pan cotidiano. La predicación no puede pararse solo en la demanda de un espíritu luchador, sino también en la comprensión de las tensiones y cargas “del común”, en su necesidad de tiempos de calma, piedad y sosiego. También acá la iglesia debe mostrarse flexible y adaptar sus ministerios a situaciones y contextos diversos, y a las expectativas de nuevas generaciones, sin por ello dejar de lado la convicción fundamental en la vocación y presencia del Dios salvador.

Néstor Míguez, en los Estudios Exegéticos-Homiléticos del ISEDET, N° 54 – 19 de septiembre de 2004. Hacemos un extracto de este comentario.

Recursos para la acción pastoral:

- **Ingenuos y astutos.**

...“No podemos aceptar la neutralidad de las iglesias frente a la historia, como tampoco la neutralidad de la educación. De este modo no puede haber más que dos formas de interpretar a los que proclaman tal neutralidad: o son, por un lado, totalmente “ingenuos” en su percepción de la iglesia y la historia: o, por el otro, “inteligentemente” saben encubrir su opción



real. (...) No es posible “lavarse las manos” frente a irreconciliables, a no ser poniéndose del lado de los más fuertes.”

...”La verdadera Pascua no es verbalización conmemorativa, sino praxis, compromiso histórico. La Pascua en la verbalización es “muerte” sin resurrección. Solo en la autenticidad de la praxis histórica la Pascua es morir para vivir. Pero una tal forma de pasar la Pascua, eminentemente biofílica, no puede ser aceptada por la visión burguesa del mundo, necrofílica, y por eso mismo estática. La mentalidad burguesa, que no existe como abstracción, mata el dinamismo históricamente profundo que tiene la Pascua y hace de ella una fecha del calendario.”

Paulo Freire, Las iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia, La Aurora, Buenos Aires, 1974.

- **Entre águilas y gallinas...** Leonardo Boff escribió un hermoso libro llamado “El águila y la gallina” (Edit. Bonum): un pichón de águila cae desde las altas cumbres y queda enceguecido, patas rotas, en una granja. La recoge el granjero, la cura y alimenta, y finalmente la pone entre las gallinas. Cuando al tiempo pasa un experto en aves pregunta cómo es que llegó allí esa águila, ya grande, que cacarea y da pequeños saltitos solamente... Después de varios intentos frustrados, finalmente el aguilucho remonta el vuelo airosamente...

Hay varias moralejas en esta fábula de origen africano. Una es que estamos llamados a volar más allá de nuestras limitaciones. Pero la otra es el valor de los espacios de cuidado y curación, como el gallinero donde se repuso el pichón de águila. Vale por el comentario de Néstor Míguez sobre el texto de Timoteo.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de gratitud e intercesión**

Generoso dueño de la gracia y la misericordia, escucha el clamor de los pobres. Tenemos la plena confianza en tu caminar y cenar junto a quienes viven bajo el estigma y la discriminación de dominaciones y potestades. Concédenos la mirada de contemplarnos a todos y todos en la comunión de tu perdón y tu restauración.

Se hace un breve silencio.

Amor que siempre vence las tinieblas, sabemos muy bien que hemos sido liberados y liberadas de todas las tiranías que nos acechan.

Ayúdanos a reconocer y alabar tu iniciativa de liberación para que en ese reconocimiento nos transformemos en espacios de inclusión y servicio gratuito y realmente desinteresado.

Envía tu Espíritu que con tu verdad nos libera de todo intento de manipulación y nos conduce por los caminos de la plena libertad, fraternidad e igualdad.

Alaben, servidores y servidoras del Señor, alaben el nombre del Señor.

Fundamento de toda liberación, haz de nosotras y nosotros administradores responsables de una creación que debe continuar siendo sustentable.

Libera nuestra mirada para que contemplemos la dimensión de tu creación.

Libera nuestra acción para que todo lo creado llegue a su plenitud y para que trabajemos para alcanzar ahora y aquí la justa distribución de los recursos de la obra de tus manos.

Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre.

Fuente de todo poder justo y equitativo, te pedimos

por quienes han asumido posiciones de autoridad y gobierno.

Que todos los pueblos sean conducidos por los caminos de la paz,

unidos con los lazos de la justicia y el respeto de todos los derechos humanos y de todas las dignidades de todas las identidades.



Desde la salida del sol hasta su ocaso, sea alabado el nombre del Señor.

Aquí se pueden incluir otras intercesiones

Reconocemos que tú eres Aquel que levanta del polvo a los pobres, oprimidos y excluidos y que alejas a quienes explotan al prójimo y destruyen tu creación. Te rogamos por la conversión de todos nosotros para que podamos compartir con generosidad todos tus bienes y que nos liberemos de la tentación de querer servir a las potestades que no desean la llegada de tu Reino ni que se cumpla tu voluntad.

El Señor está sobre todas las naciones, su gloria se eleva sobre el cielo.

Te pedimos todo esto a Ti que eres la fuente de toda verdadera riqueza, y ponemos delante de ti todas nuestras necesidades que solamente tú en verdad conoces. Te lo pedimos en el bendito y santo nombre de Aquel que en su muerte y resurrección nos muestra el verdadero camino de toda liberación.

El Señor levanta del polvo al desvalido, alza al pobre de su miseria, para hacerlo sentar entre los nobles, entre los nobles de su pueblo. Amén.

Pastor Lisandro Orlov - Pastoral EcuMénica VIH-SIDA

- **Oración antifonal de confesión**

Nos cuesta amarnos sin distinción
y siempre encontramos excusas para justificarnos.
Permitimos que afloren sentimientos en medio de la comunidad,
que no son tu voluntad ni son de bendición para nadie.
No somos comunidades de amor y aquellos y aquellas que se acercan
no pueden sentir tu amor en medio nuestro.

**Tenemos una lista de requisitos para amar
de verdad a aquellas personas que son diferentes de nosotros y nosotras.
Tenemos limitaciones para superar nuestros prejuicios
y nuestras propias inseguridades o desconocimientos.**

No logramos obedecer el nuevo mandamiento que nos viniste a traer.

Perdónanos, Señor. Te lo pedimos humildemente, en el nombre de Jesús, Amén.

P. Maximiliano A. Heusser

- **Nuestras manos traen esta ofrenda...**

Danos manos puras y limpias
para servirte en la vida de nuestro prójimo.
Gracias, oh Dios,
te damos porque hoy
nuestras manos pueden traer esta ofrenda.
Gracias también te damos
en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor,
que puso sus manos
para nuestra redención.
Amén.

Obispo Aldo Etchegoyen, Consulta de Misión, CLAI, 2001.

- **El Señor está por encima de las naciones**

El Señor está por encima de las naciones
y por encima del FMI y del Banco Mundial.
¡Su gloria está por encima del cielo!
Sin embargo se inclina y mira hacia la tierra,
levanta del suelo al pobre
y saca del lugar más bajo al más necesitado
y lo sienta entre los líderes de su pueblo.
Y a la mujer que no pudo tener hijos
le da la alegría de ser madre
y de tener su propio hogar.
Aleluya!

En el modelo del Salmo 113. GB.

- **Canciones:**

- ✚ **Sursum Corda** (Porque él venció en la muerte...) F PAgura – H Perera – CyF 302
- ✚ **Después, Señor, de haber oído tu palabra** - Ellerton y Mendoza – Hopkins - CyF 107
- ✚ **Tus manos, Señor** – Hermana Alegría, Argentina, 1960 – CyF 301
- ✚ **No hay Dios tan grande como tú** – Anónimo de América Latina – CyF 414



29 de Septiembre 2019 – Decimosexto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 16.19-31: Había un hombre muy rico y había un pobre llamado Lázaro lleno de llagas. Cuando ambos mueren, el pobre es llevado junto con Abraham y el rico sufre en el fuego. El rico ya ha recibido su parte de bienes, y sus parientes ya tienen lo escrito por Moisés...

Profeta Amós 6.1, 3-7: ¡Ay de ustedes que llevan una vida fácil, los que viven confiados! Ustedes viven en un lujo escandaloso, y no se dan cuenta de que están atrayendo el imperio de la violencia. ¡Nada les importa la ruina del país!

1 Timoteo 6.11-19: Pelea la buena batalla de la fe, manteniendo una conducta pura e irreprochable, en fe, amor, fortaleza y humildad. ¡A Dios sean dados el honor y el poder!

Salmo 146: No pongan su confianza en hombres importantes, feliz quien pone su confianza en el Señor. El hace justicia a los oprimidos, da libertad a los presos, levanta a los caídos...

*Siguiendo otros leccionarios basados en el Común Revisado, preferimos la lectura del Salmo 146
Seguimos con las Cartas a Timoteo, testimonio vivo del Nuevo Testamento...*

Recursos para la predicación:

- **Evangelio de Lucas 16.19-31**

Análisis

La perícopa está formada por una parábola (según algunos autores no es una parábola sino una historia), vs. 19-26, contada por Jesús (no está claro si a sus discípulos a los fariseos), seguida por una exhortación a la conversión, usando la forma de un diálogo entre el rico y Abraham. Esta parábola es la contracara de la del administrador infiel, texto del domingo pasado. Comienza exactamente de la misma manera que aquella: “Era un hombre rico...” que se podía dar el lujo de derrochar en grandes fiestas y vestirse con la ropa más cara. En el portal de su casa vivía un hombre tan pobre que hubiera querido hartarse con las migas que caían de la mesa del rico. Este hombre era un mendigo, con llagas, llamado Lázaro.

El contraste es impresionante, y para nuestras ciudades y pobres hoy, para nada exagerado. Llama la atención que sólo uno –el pobre, el de las llagas, el que más ha sufrido– tiene nombre, y es quien es llevado por ángeles al seno de Abraham. “El seno” o regazo de Abraham remite a la costumbre de comer con la mano derecha, reclinados sobre el costado izquierdo y con la cabeza apoyada en el pecho del que estaba a la izquierda de uno. Si es así, hay aquí una compensación: Lázaro, que nunca tomó parte en las fiestas del rico, ahora está próximo a Abraham en esta “fiesta post mortem”.

Del otro se dice que “también murió y fue sepultado”, señal de que estaba bien conceptualizado en la comunidad, que no había obtenido sus riquezas por medios ilegales. No se dice adónde es conducido, aunque el desarrollo posterior indica que puede ver a Abraham y a Lázaro desde donde se encuentra.

De su diálogo con Abraham quedan claras dos cosas: a) que acepta como justo el castigo que se le ha impuesto (pero se los querría evitar a sus hermanos) y b) que la suerte de cada uno/a se determina en vida, después no hay posibilidad de cambios. El lugar de los muertos es el Hades, no es el infierno. Allí, el rico reconoce a Lázaro ¡para que le sirva! Acostumbrado a tener esclavos y ser atendido, ni siquiera se le ocurre otra posibilidad que pedir que Lázaro vaya a llevarle agua.

El diálogo de los vs. 27-31 hace explícitas las conclusiones de la historia narrada en 19-26: lo que Jesús enseña, lo que espera de sus discípulos es que cumplan “la Ley y los Profetas”, las



Escrituras, que vivan el Reino nuevo según el ideal de un pueblo bendecido por Dios y solidario entre sí. En el v. 14 Lucas ha acusado a los fariseos de ser amigos del dinero; una afirmación estereotipada, parte de su estrategia narrativa, que indica que –desde la crítica de los profetas de antiguo– preferían la solvencia económica y el prestigio social a la justicia.

Comentario

La parábola no se pregunta si el rico consiguió el dinero injustamente o no. Lo que pinta es la provocación que causa el contraste entre la riqueza y la pobreza extremas, y la falta de entrañas del hombre rico. Enfoca rápidamente en lo que sucede cuando ambos mueren, predicando por medio de su estructura esa urgencia que transmite también con su mensaje.

Los contrastes entre ambos personajes son grandes. Como indican quienes han estudiado el capítulo con la ayuda del estructuralismo, no se puede concebir uno sin el otro; hay un pobre como Lázaro porque hay un rico como éste.

Prédica

1. Lucas no escribe contra los fariseos, sino para una comunidad cristiana donde hay preguntas o problemas en lo que concierne al uso del dinero. Por ende, la predicación ni remotamente debe contribuir con los estereotipos antisemitas corrientes en nuestras sociedades, que hacen de todos los judíos “amigos del dinero” o “comerciantes”.
2. La cuestión no es cuánto dinero tenemos, cuán ricos somos, sino cómo lo usamos, y en esto nadie está exento/a.
3. Al final, es aquello que la Biblia pone tan crudamente: o Dios o Mamón: “allí donde pongas tu corazón está tu Dios”.

Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos 18 ISEDET, septiembre 2001

• **Primera Carta a Timoteo 6.6-19.**

Si en el comentario a la perícopa del domingo anterior señalábamos cómo la iglesia debió incorporar las preocupaciones de personas y familias por su sostén cotidiano, por su diario vivir, aquí aparece también el límite a esas preocupaciones. El párrafo organiza el discurso en torno de la relación entre “economía y fe”:

- a) 6-10: el uso del dinero y sus peligros (de los que lo ambicionan)
- b) 11-16: la verdadera aspiración del creyente (con una doxología)
- a') 17-19: el uso correcto del dinero (de los que lo tienen).

La primera frase del v. 6 ya nos pone en tono: se trata de lo que es una verdadera ganancia. “Es una ganancia grande la piedad con autogobierno”, sería una traducción textual. El v. 7 enfatiza que los bienes materiales son transitorios (“la mortaja no tiene bolsillos”, decimos por acá) en contraste con la fe, que es un bien que nos lleva a vida eterna.

A partir de allí muestra que, cubiertas las necesidades básicas de la vida, alimento y abrigo, no debemos aspirar a otra cosa. Buscar más allá de eso, es caer en una carrera que solo termina en destrucción y perdición.

La frase con que comienza el v. 10, sin duda un dicho de la época, “raíz de todos los males es el amor al dinero”, no puede ser leída en clave solo individual. Habla de “todos los males”. Las palabras de la Epístola apuntan a la tensión surgida entre la vida humana orientada por el reconocimiento de la voluntad divina, o fijada en el dinero como patrón último de vida y conducta.

Este contraste figura también en las palabras de Jesús (Lc 16.13). Una forma de vida organizada sobre el amor al dinero (y no sobre el amor a Dios y al prójimo), no puede traer sino destrucción y perdición a todo el género humano y hundirlo en el abismo de los dolores.

Quienes codician no solo se perjudican a ellos mismos espiritualmente, sino que destruyen la vida material y psíquica de muchos otros. El problema es que las conductas dirigidas por el dinero son destructivas de la totalidad del orden creado, son raíz de todos los males.



El segundo párrafo (vs. 11-17) justamente marca este contraste. “Hombre (genérico, no solo ‘varón’) de Dios” no es sólo el ministro consagrado. Es todo aquél que, lejos de organizar su vida por el lucro, la orienta según la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la bondad.

No es casualidad que la justicia sea la primera de las virtudes aquí enunciadas. Señala, justamente, el contraste entre al amor al dinero (la acumulación) y la vida en justicia. Vivir esa vida es la que permite afirmarse en la batalla de la fe (aquí si aparece entonces el sentido de la verdadera militancia cristiana –v. 12) y alcanzar, por la participación en Cristo, la vida eterna. Esa es la vocación del creyente.

Vivir la vida sosegadamente no es hacerlo de espaldas a las actitudes básicas que conforman el llamado de la fe, sino afirmado en ellas. En esa situación somos llamados a dar testimonio. El testimonio es, por ello, testimonio “del Dios que da la vida a todos” (v. 13) y tiene su paradigma en Jesucristo, que lo hizo incluso frente al poder de turno, Poncio Pilato.

Esto también debe regir nuestra conducta frente a las autoridades (ver comentario al domingo anterior). Señala, de paso, que si bien se busca “vivir en piedad y sosegadamente”, la memoria y/o perspectiva de la persecución no está lejana. Como Jesús, somos llamados a ser testigos aún delante de las autoridades y al costo de la propia vida.

Este párrafo cierra, nuevamente, con una doxología. Como también funcionan las doxologías veterotestamentarias y en la apocalíptica, su función es mostrar que solo Dios es soberano, el único que puede ser rey sobre los reyes y Señor sobre los señores.

La contestación a la ideología imperial es clara; pero además, en el contexto de la confrontación con el poder del dinero, que retomará en el párrafo siguiente, también afirma la confrontación con las ideologías del Dios Dinero: en Dios sí podemos ir más allá de la vida presente, de la oscuridad de los hombres que se niegan a ver. Solo a este Dios corresponde la honra y el imperio.

Finalmente entramos en el punto a'), vs. 17-19. Aquí completa la inclusión que se abrió en el v.6, sobre el dinero. *Plouísios* (que se traduce por ‘rico’) es la persona que ha acumulado más allá de lo que necesita, que tiene en exceso. Contrasta con el que se contenta con “comida y abrigo”.

Por ello, eso que excede debe repartirse generosamente “en buenas obras”, porque esas generan la otra riqueza, la vida abundante que es en Cristo. Nada asegura la vida futura, ni en este lado ni en el otro de la frontera, sino es la gracia divina.

A esa gracia se responde siendo igualmente generosos, para que todos puedan experimentar la riqueza de la creación y el amor divino. Esa es la manera de afirmar la vida que hemos recibido, de conocerla como vida eterna.

Pautas homiléticas

El tema de la oposición entre la fe cristiana y las formas del capitalismo financiero que estamos viviendo es ineludible. El “afán de lucro” es la base y fuente de sustento de todo el sistema económico actual, que está destruyendo al género humano y al planeta todo. La carta paulina se ha vuelto voz profética: “muchas codicias necias y dañosas hundan a los hombres en la destrucción y perdición”.

Cuando los sistemas solidarios son reemplazados por sistemas de capitalización, la vida humana ha sido arrancada de las manos de su creador y entregada a poderes des-almados, sin sentido y sin esperanza, a poderes que solo pueden culminar en la muerte.

Frente a ello solo cabe entonar la doxología: “Dios, el que da vida abundante para todos, es el único Señor soberano, el único que debe tener imperio”. Los creyentes nos sentimos muchas veces débiles e impotentes frente a las prácticas destructivas de los que se abrogan el derecho al imperio y a la acumulación indefinida.

Pero la invitación del texto de hoy es a pararnos más allá de este dolor mediante el testimonio, a “descolonizar” nuestras prácticas de vida, no solo en los grandes espacios económicos o políticos, sino también en nuestras actitudes cotidianas, mostrando la generosidad que extiende la vida, la hace vida eterna en Cristo salvador, y solo en él.



Recursos para la acción pastoral:

• **Ricos.**

El marido: “¿Sabes, querida? Voy a trabajar duro y algún día seremos ricos”.

La mujer: “Ya somos ricos, querido. Nos tenemos el uno al otro. Tal vez algún día también tengamos dinero”.

Anthony de Mello, s.j., El canto del pájaro, Sal Terrae, España, 30ª ed., 2004.

- **Wesley** no llegó a elaborar la teoría de los alcances sociales de su doctrina de la justificación. Pero en la práctica fue dando forma a actitudes concretas que la encarnaban. Así mostró pronto preocupación por el contrabando que se efectuaba en las costas, la cuestión de las bebidas alcohólicas y el efecto que ellas tenían sobre la población en general y los pobres en particular. Reclamaba que los ciudadanos no vendieran sus votos y votaran a conciencia. Salió a la defensa de los pobres, especialmente durante la crisis provocada por la Guerra de los Siete Años.

Se manifestó abiertamente contra el lujo. Se pronunció con claridad y valentía contra el sistema de esclavitud entonces imperante. Reclamó justicia para los pobres, víctimas de la incipiente circunstancia social e industrial de la época. Luchó contra una Ley de las Colonias, que establecía que el testimonio de un negro contra un blanco era totalmente inválido. Se pronunció netamente contra la guerra y la discriminación racial. Fue Juan Wesley el que primero acuñó la frase popularizada en nuestra época de “Ciudadano del Mundo”.

Carlos T. Gattinoni, Principios del Movimiento Metodista, Edic. Servir, Bs. Aires, 1982, p. 160.

- **En nuestras obras diaconales y en nuestra pastoral popular** damos cuenta de nuestro evangelio inclusivo y liberador, desarrollamos comunidades fraternales y solidarias, nunca discriminadoras, de mesa abierta para todos y todas. Y en todas nuestras comunidades estamos atentos para el necesitado: contribuyendo con alguna ayuda, buscando alternativas para su trabajo y para su vivienda, para su salud y educación. En todas contribuimos al sostenimiento de nuestras obras diaconales. Y en todos lados vivimos en el convencimiento de que el Reino de Dios es “vivir en justicia, paz y alegría por medio del Espíritu Santo” (Rom 14.17).

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• **No me mueve, mi Dios...**

No me mueve, mi Dios, para quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ei me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara.
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues aunque lo que espero no esperara,
y lo mismo que te quiero te quisiera.

Anónimo, atribuido a Sta. Teresa, a Sn Fco Javier y al Fray Miguel de Guevara, nacidos en 1515, 1506 y c. 1585 respectivamente.

• **Oración de comunión**

Señor, tú dijiste: “Hagan esto en memoria de mí”.

Te damos gracias porque has pagado el precio
para que nosotros podamos sentarnos a la mesa.

Al partir el pan y beber de la copa,
sentimos tu presencia real y viva que nos toca.

Pero, Señor, a veces olvidamos.

Déjanos recordar siempre, por medio de este acto,

que nos amaste aun cuando no lo merecemos,

que te has identificado con nuestros dolores y sufrimientos,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DEL TIEMPO DE PENTECOSTÉS 2019 (CICLO C)



que has llevado sobre tu vida todo el peso de nuestros pecados.
En el pan roto que comemos y la copa vertida que bebemos,
recordamos otra vez que todo viene de ti a nosotros gratuitamente,
que por gracia somos reconciliados con Dios y los unos con los otros.
Amén.

Lucas Torres, 1995, del Himnario Metodista de las Comunidades Hispánicas en USA, Mil Voces para celebrar, adapt.

• **Llévalo de amor**

Siempre que haya un vacío en tu vida,
llénalo de amor.
En cuanto sepas que tienes delante de ti
un tiempo baldío,
ve a buscar el amor.
No pienses: "Sufriré".
No pienses: "Me engañarán".
No pienses: "Dudaré".
Ve simplemente, regocijadamente,
en busca del amor.
Ama como puedas... pero ama siempre.
No te preocupes por la finalidad de tu amor.
El lleva en sí mismo su propia finalidad.
No le juzgues incompleto
si no responde a tus ternuras;
el amor lleva en sí su propia plenitud.
Siempre que haya un vacío en tu vida,
llénalo de amor.

Amado Nervo, Utopía No. 18

• **Bendición**

Que la fe en Jesucristo, que nos justifica
y nos restaura la paz con Dios,
nos fortalezca para seguir en la misión diaria
de vivir y compartir con hechos solidarios
las buenas nuevas del Evangelio.
A Dios sea la gloria cada día y por siempre...
Amén.

Joel Eli Padrón Ibáñez – México - 2008

• **Dios creador de la vida**

Creemos en Dios creador de la vida,
quien sostiene lo creado y lo guarda de la
destrucción;
que nos manda a trabajar,
mantener y enriquecer la creación;
que nos llama a una vida obediente,
sirviéndole en medio de la gente;
que nos guía en medio de los conflictos de este
mundo;
que por su Espíritu Santo congrega a los
cristianos
y sostiene su iglesia y la renueva para que sea
una comunidad ejemplar entre los hombres;
que en Jesucristo nos salva;
que en él nos muestra la persona nueva,
que ama y vive
por los demás sirviendo hasta el sacrificio;
que no tolera la injusticia ni la hipocresía
y nos libra de caer en ellas;
que nos juzga y nos corrige;
que nos da poder para mantener la fe
en medio de la adversidad y el peligro;
que levanta personas en todas las épocas
para luchar por un mundo de amor, justicia y paz;
que nos libra del odio en medio de los conflictos;
que cada día nos anticipa la esperanza
de su reino de amor, que viene. Amén.

*Festecemos Juntos al Señor, 159. Libro de Celebraciones de la Iglesia
Evangélica Metodista en América Latina, La Aurora, Bs As, 1989*

• **Canciones**

- ✚ **Bendigamos al Señor** – H Perera, Uruguay, CyF 149
- ✚ **Tuya la gloria** – Anónimo, Argentina – CyF 162
- ✚ **Zamba del grano de trigo** – Mayol y Castiñeira de Dios, Argentina – CyF 59
- ✚ **Fuera con nuestro temor** – H Perera, Uruguay, CyF 97





RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES para continuar el tiempo de Pentecostés – Agosto a Septiembre 2019 (Ciclo C)

- para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.

Con el "Leccionario Común Revisado", haciendo algunos cambios siguiendo otras ediciones del mismo, y modificando algunas de las selecciones de los textos.

Las canciones están tomadas

- ✚ del cancionero **Canto y Fe de América Latina** (CyF), Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Bs As, 2ª edición, 2007;
- ✚ del **Cancionero Abierto**, ISEDET, 4ª edición, 1993;
- ✚ y del Himnario **Cántico Nuevo**, Methopress, Bs As, 3ª ed, 1968.

Este material circula gratuitamente y solo en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos y agradeciendo su disponibilidad.

Agradecemos asimismo sus comentarios. Incluimos algunas sugerencias de himnos y canciones.

Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com

Por si tienen que imprimir, aunque son muchas hojas, pueden usar estos carteles:

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Para continuar el tiempo de Pentecostés (Ciclo C)
Agosto a septiembre de 2019

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Para continuar el Tiempo de PENTECOSTÉS
Agosto a septiembre de 2019 (Ciclo C)